

FONOTECA



Adiós al último mito

GREGORY PECK
(1916 - 2003)



Biblioteca Pública del Estado
«AZORIN»
Paseito de Ramiro, 15 - ALICANTE

ÍNDICE

Biografía

Filmografía

Catálogo de películas

Dossier de prensa

Galería de imágenes



FILMOGRAFÍA

1. Días de gloria. Days of Glory (1944).
2. Las Llaves del reino. The Keys of the Kingdom (1944)
3. Recuerda. Spellbound (1945)
4. El Valle del destino. The Valley of Decision (1945)
5. Despertar, El. The Yearling (1946)
6. Duelo al sol. Duel in the Sun (1946)
7. Barrera invisible, La. Gentleman's Agreement (1947)
8. Pasión en la selva. The Macomber Affair (1947)
9. El Proceso Paradine. The Paradine Case (1947)
10. Cielo amarillo. Yellow Sky (1948)
11. Almas en la hoguera. Twelve O'Clock High (1949)
12. El Gran pecador. The Great Sinner (1949)
13. El Pistolero. The Gunfighter (1950)
14. David y Betsabé. David and Bathsheba (1951)
15. El Hidalgo de los mares. Captain Horatio Hornblower (1951)
16. Sólo el valiente. Only the Valiant (1951)
17. El Mundo en sus manos. The World in His Arms (1952)
18. Las Nieves del Kilimanjaro. The Snows of Kilimanjaro (1952)
19. El Millonario. The Million Pound Note (1953)
20. Vacaciones en Roma. Roman Holiday (1953)
21. Decisión a medianoche. Night People (1954)
22. Llanura roja. The Purple Plain (1954)
23. El Hombre del traje gris. The Man in the Gray Flannel Suit (1956)
24. Moby Dick. Moby Dick (1956)
25. Mi desconfiada esposa. Designing Woman (1957)
26. Horizontes de grandeza. The Big Country (1958)
27. Vengador sin piedad, El. The Bravados (1958)
28. Cima de los héroes, La. Pork Chop Hill (1959)
29. Días sin vida. Beloved Infidel (1959)
30. Hora final, La. On the Beach (1959)
31. Cañones de Navarone, Los. The Guns of Navarone (1961)
32. Cabo del terror, El. Cape Fear (1962)
33. Conquista del Oeste, La. How the West Was Won (1962)
34. Matar a un ruiseñor. To Kill a Mockingbird (1962)
35. Captain Newman, M.D.. Captain Newman, M.D. (1963)
36. Y llegó el día de la venganza. Behold a Pale Horse (1964)
37. Espejismo. Mirage (1965)
38. Love Goddesses, The. The Love Goddesses (1965)
39. Arabesco. Arabesque (1966)
40. Atrapados en el espacio. Marooned (1969)
41. Noche de los gigantes, La. The Stalking Moon (1969)
42. Oro de Mackenna, El. Mackenna's Gold (1969)

43. Sombra del zar amarillo, La. The Chairman (1969)
44. Yo vigilo el camino. I Walk the Line (1970)
45. Círculo de fuego. Shootout (1971)
46. Billy dos sombreros. Billy Two Hats (1973)
47. Profecía, La. The Omen (1976)
48. MacArthur, el general rebelde. MacArthur (1977)
49. Niños del Brasil, Los. The Boys from Brazil (1977)
50. Ken Murray Shooting Stars. Ken Murray Shooting Stars (1979)
51. Lobos marinos. The Last Charge of the Calcutta Light Horse (1980)
52. Escarlata y negro. The Scarlet and the Black (1983)
53. Sanford Meisner: The American Theatre's Best Kept Secret. Sanford Meisner: The American Theatre's Best Kept Secret (1984)
54. Terror in the Aisles. Terror in the Aisles (1984)
55. Directed by William Wyler. Directed by William Wyler (1986)
56. Voz del silencio, La. Amazing Grace and Chuck (1987)
57. Gringo viejo. Old Gringo (1989)
58. 63rd Annual Academy Awards, The. The 63rd Annual Academy Awards (1991)
59. El Cabo del miedo. Cape Fear (1991)
60. Con el dinero de los demás. Other People's Money (1991)
61. 65th Annual Academy Awards, The. The 65th Annual Academy Awards (1993)
62. Baseball. Baseball (1994)
63. Roger Moore: A Matter of Class. Roger Moore: A Matter of Class (1995)
64. Viaje personal con Martin Scorsese a través del cine americano, Un. A Personal Journey with Martin Scorsese Through American Movies (1995)
65. Wild Bill: Hollywood Maverick. Wild Bill: Hollywood Maverick (1996)
66. Salute to Martin Scorsese, A. A Salute to Martin Scorsese (1997)
67. Fearful Symmetry. Fearful Symmetry (1998)
68. From Russia to Hollywood: The 100-Year Odyssey of Chekhov and Shdanoff. From Russia to Hollywood: The 100-Year Odyssey of Chekhov and Shdanoff (1999)

BIOGRAFÍA

Gregory Peck nació como Gregory Eldred en La Jolla, California, el 5 de abril de 1916. Después de terminar sus estudios secundarios en San Diego comenzó la carrera de Medicina la Universidad de Berkeley, California, pero la abandonó atraído por las actividades teatrales de la propia universidad, y estudió Arte Dramático.

En 1938 debutó en el teatro con la obra de Eugene O'Neill 'Anna Christie'. En 1939, emprendió viaje a Broadway, pero el éxito no le sonrió. Poco después y tras trabajar como conductor de camiones, obtuvo una beca para estudiar en la Escuela de Arte Dramático de Neighborhood Playhouse de Nueva York. Terminó la licenciatura en Letras y después comenzó a trabajar en pequeñas compañías teatrales.

El éxito de algunas de sus actuaciones atrajo la atención de Samuel Goldwyn y la Metro le dio su primera oportunidad cinematográfica en 1944, en 'Días de gloria'. Aunque esta película fue un fracaso, también significó el comienzo de una brillante carrera cinematográfica. 'Las llaves del reino' (1944), y 'El valle del destino' (1945), que le convirtieron en una figura popular. A partir de 1949 estabilizó su carrera al encarnar, casi exclusivamente, tipos de héroes melancólicos y reflexivos, ejemplo de fortaleza y sinceridad.

Después llegaron sus mejores papeles: 'Recuerda' (1945), que protagonizó junto a Ingrid Bergman, 'El despertar' (1946), 'Duelo al sol' (1946) con Jennifer Jones, 'El proceso Paradine' (1948), 'La barrera invisible' (1947), 'Las nieves del Kilimanjaro' (1952), 'Vacaciones en Roma' (1953), 'Moby Dick' (1956), 'El hombre del traje gris' (1956) y 'Horizontes de grandeza' (1958).

También se dedicó a la producción

Por fin en 1962 la Academia de Hollywood le reconoció su talento otorgándole un Oscar por su interpretación en 'Matar a un ruiseñor', la versión cinematográfica del premio Pulitzer concedido a Harper Lee por una historia de racismo y justicia en el sur de Estados Unidos.

En 1975, cuando superaba el medio centenar de películas, Peck se lanzó a la aventura de la producción y dirección cinematográfica. Y lo hizo tras superar la crisis afectiva que sufrió cuando, el año anterior, falleció su hijo mayor Jonathan en extrañas circunstancias.

En 1983, Peck hizo una incursión en televisión, en la serie 'Azul y gris', donde interpretó al presidente Abraham Lincoln. Posteriormente encarnó al padre O'Flaherty 'Púrpura y negro'.

A su larga filmografía cabe añadir también 'Mi desconfiada esposa' (1957), 'Los cañones de Navarone' (1961), 'Arabesco' (1965), 'La noche de los gigantes' (1968), 'El presidente', 'Mac Arthur, el general rebelde' (1977), 'La profecía' (1976), 'Los niños del Brasil' (1978) y apareció con Jane Fonda en 'Gringo viejo' en 1987. Además participó en 'El cabo del miedo' (1992), bajo las órdenes de Martín Scorsese y 'El retrato' (1992) de Arthur Penn, en la que interviene su hija.

Se casó dos veces

El actor se casó por primera vez en 1942, con Greta Konen Rice, con quien tuvo tres hijos. Uno de ellos, Jonathan, se suicidó en 1974, aunque su padre culpó de la muerte a una poderosa banda de traficantes de droga.

Peck se divorció en 1954 y al año siguiente contrajo segundas nupcias con la ex periodista francesa Veronique Passani, con la que tiene dos hijos: Anthony y Cecilia.

Gregory Peck recibió el Premio Donostia, otorgado por el Festival Internacional de Cine de San Sebastián, y el Oso de Oro especial en 1993 en el Festival de Cine de Berlín, por la obra de toda una vida.

**CATÁLOGO
DE
PELÍCULAS**



1

ALMAS en la hoguera [DVD-Vídeo] = Der kommandeur / dirigida por Henry King ; producida por Darryl F. Zanuck ; guión de Sy Bartlett y Beirne Lay jr.. — Madrid : Twenty Century Fox Entertainment España, p 2002. — 1 disco (DVD-Vídeo) (127 min.) : son., bl. y n

Idiomas: castellano, inglés, alemán ; ubtítulos en castellano, inglés, alemán para sordos

Basada en la novela de Beirne Lay, J.R. y SY. Bartlett

Int.: Gregory Peck, Hugh Marlowe, Gary Merrill, Millard Mitchell, Dean Jagger

Autorizada para todos los públicos

Producción: USA, 1949

1. Cine bélico I. Título

II. King, Henry

791.43(086.8)

ALI FONO R.V. 3052 DVD

2

El CABO del Miedo [Video] / dirigida por Martin Scorsese; producida por Barbara de Fina. — [Madrid] : Columbia Home Entertainment, D.L. 2001. — 1 videocasete (VHS) (123 min.) : son., col. — (Colección Fín de Semana ; 2)

Colección de ABC

Cine

Doblada al castellano

Int.: Robert de Niro, Nick Nolte ...[et al.]

No recomendada menores de 18 años

D.L. M. 16991-2001

1. Cine de terror

I. Scorsese, Martin II. Serie

791.43(086.8)

ALI FONO R.V. 1633



3

El CABO del terror [DVD-Vídeo] = Cape fear / directed by J. Lee Thompson ; screenplay by James R. Webb ; [música, Bernard Hermann]. — Madrid : Universal, p 2001. — 1 disco (DVD-Vídeo) (102 min.) : son., bl. y n.

Idiomas : Español, inglés, francés, italiano, alemán ; Subtít. : español, francés, alemán, griego ... y otros

Int. : Gregory Peck, Robert Mitchum, Polly Bergen ... [et al.]

Producción norteamericana de 1961

No recomendada a menores de 13 años

1. Cine de terror

I. Thompson, J. Lee II. Peck, Gregory III. Mitchum, Robert

791.43(086.8)

ALI FONO R.V. 3058 DVD



4

Los CAÑONES de Navarone [DVD-Vídeo] = The guns of Navarone / directed by J. Lee Thompson ; written and produced by Carl Foreman. — Madrid : Columbia Tristar Home Video, p. 2000. — 1 disco (Vídeo - DVD) (150 min) : son., col. ; 12 cm + 1 h.. — (Ed. del coleccionista)

Ganadora de 1 Oscar en 1961

Int: Gregory Peck, David Niven, Anthony Quinn

Autorizada para todos los públicos

Idioma: inglés, italiano, español ; subtítulos: inglés, portugués, español, italiano

Producción USA, 1961

1. Cine bélico

I. Thompson, J. Lee II. Peck, Gregory III. Quinn, Anthony IV. Serie

791.43 (086.8)

ALI FONO R.V. 3059 DVD

5

La CONQUISTA del Oeste [Vídeo] / escrita por James R. Webb ; dirigida por Henry Hathaway, John Ford, George Marshall ; producida por Bernard Smith. — [Barcelona] : Planeta Deagostini, D.L. 1997. — 1 videocasete (VHS) (162 min.) : son., col.. — (Cine del Oeste ; 16)

Autorizada para todos los públicos

Intérpretes: Gregory Peck, Carroll Baker, Henry Fonda...[et al.]

D.L. NA-2672/1997

791.43(086.8)

ORI VID V 705

17A VID VD 570

6

DAVID y Bathsheba [Vídeo] / Dirigida por Henry King ; Producida por Darryl F. Zanuck. — Madrid : Fox Vídeo, D.L.1995. — 1 Videocasete (VHS) (111 min.) : son., col.

Película entregada con la revista «Blanco y negro» de «ABC»

Intérpretes: Gregory Peck, Susan Hayward

D.L. M-8861-95

791.43(086.8)

ORI VID V 604



7

DUELO al sol [DVD-Vídeo] = duel in the sun / dirigida por King Vidor ; producida por David O. Selznick. — Barcelona : Manga Films, p 2001. — 1 disco (DVD-Vídeo) (115 min.) : son., col. — (Classics & DVD)

Idiomas: inglés, castellano

Subtítulos en castellano

Música: Dimitri Tiomkin ; fotografía: Lee Garmes ; montaje: Hal C. Kern

Int.: Gregory Peck, Jennifer Jones, Joseph Cotten, Lionel Barrymore, Herbert Marshall

Mayores de 13 años

Producción USA de 1946

1. Cine del oeste
I. Vidor, King II. Selznick, David O. III. Serie
791.43(086.8)

ALI FONONO R.V. 3053 DVD



8

GRINGO viejo [DVD-Vídeo] = Il vecchio Gringo / directed by Luis Puenzo. — [S.I.] : Columbia Tristar, [2002]. — 1 DVD-Vídeo (115 min.) : son., col

No recomendada para menores de 13 años

Int.: Jane Fonda, Gregory Peck, Jimmy Smits

Idiomas: español, inglés, francés, alemán, italiano; subtítulos: español, checo, danés, holandés, inglés, finlandés, francés, alemán, griego, hindú, húngaro, italiano, noruego, polaco, portugués y sueco

Producción USA 1989

1. Cine de aventuras 2. Cine del oeste

I. Puenzo, Luis II. Fonda, Jane III. Peck, Gregory IV. Smits, Jimmy
791.43-2(086.82)

ALI FONONO R.V. 3057 DVD



9

HORIZONTES de grandeza [Vídeo] / dirigida por William Wyler ; producida por William Wyler y Gregory Peck ; Guión de James R. Webb, Sy Bartlett y Robert Wyler ; basada en la novela de Donald Hamilton. — [S.I.] : MGM/UA, D.L. 2000. — 1 videocasete (VHS) (ca. 166 min.) : son., col. — (Colección oeste)

Intérpretes: Gregory Peck, Jean Simmons, Carroll Baker, Charlton Heston, Burl Ives, Charles Bickford, Chuck Connors

Todos los públicos

Realizada en 1956

1. Cine del oeste 2. Cine de aventuras

791.43(086.8)

VAL VID VID HOR

ALI FONONO R.V. 2347

10

Las LLAVES del reino [Vídeo] = (The keys of the kingdom) / dirigida por John M. Stahl ; producida por Joseph L. Mankiewicz ; escrita por Joseph L. Mankiewicz y Nunnally Johnson. — Madrid : FoxVideo, D.L. 1995. — 1 videocasete (VHS) (ca. 189 min.) : son., bl. y n.

Basado en la novela de A.J. Cronin

Película entregada con la revista «Blanco y negro» de «ABC»

Intérpretes : Gregory Peck, Thomas Mitchell, Vincent Price ... [et al.]

D.L. M-8864-95

791.43(086.8)

ORI VID V 598



11

MATAR a un ruiseñor [DVD-Vídeo] = To kill a mockingbird / Screenplay by Elmer Bernstein ; directed by Robert Mulligan ; produced by Alan Pakula. — [S.I.] : Layout & Design TriStar Home Video, cop. 2000. — 1 DVD (124 min.) : son., bl. y n. + 1 folleto (1h. pleg)

Versión en varios idiomas

Intérpretes: Gregory Peck, Mary Badham, Phillip Alford, John Megna, Ruth White

1. Drama

791.43 (086.8)

ALI FONO R.V. 2531 DVD

12

MI Desconfiada esposa [Vídeo] / dirigida por Vicente Minnelli ; producida por Dore Schary. — [s.l.] : Metro Goldwyn Mayer : Warner Home Video, D.L. 1996. — 1 Videocasete (VHS)(123 min.) : son., col.. — (Cine con mayúsculas)

Intérpretes: Lauren Bacall ; Gregory Peck

791.43 (068.8)

VAL VID VID MID

13

EI MILLONARIO [Video] / de Ronald Neame. — Barcelona : Filmax, D.L. 1994. — 1 videocasete (VHS) (91 min.): son., col.. — (Clásicos)

Intérpretes: Gregory Peck, Jane Griffiths

Apta para todos los públicos

1. Comedia I. Título

II. Serie

791.43(086.8)

64A VID V MIL

14

MOBY Dick [DVD-Vídeo] / directed by Franc Roddam. — Barcelona : SAV, [2003?]. — 1 disco (DVD-Vídeo) (ca. 180 min.) : son., col.

Ganadora de 1 Globo de Oro

Nacionalidad: USA

Idiomas: castellano, inglés

Int.: Ted Levine, Gregory Peck

Para todos los públicos

Basada en la novela de Herman Melville

1. Cine de aventuras 2. Cine y literatura

791.43(086.8)

002 VID ME 1620



15

Las NIEVES del Kilimanjaro [DVD-Vídeo] / producción, Darryl Zanuck ; dirección, Henry King ; música, Bernard Herrmann. — [S. l.] : CD Vídeo, cop. 2000. — 1 DVD (ca. 117 min.) : son., col. — (Cine en casa ; 1)

De venta conjunta e inseparable con el «Periodico de Alicante»

Basada en la novela de Ernest Hemingway

Int. : Gregory Peck, Susan Hayward, Ava Gardner.. [et al]

Todos los públicos

Idiomas Inglés, español

Producción USA 1953

1. Drama

I. King, Henry II. Serie

791.43(086.8)

ALI FONON R.V. 1475 DVD

ALI FONON R.V. 1476 DVD



16

Los NIÑOS del Brasil [DVD-Vídeo] / director, Franklin J. Schaffner. — [S.l.] : Filmax Home Video, [2002]. — 1 disco (DVD-Vídeo) (125 min.) : son., col. — (Cine imprescindible ; 13)

Idiomas: castellano, inglés ; subtítulos: castellano, inglés, portugués

Oscar 1979 ; Nominada: Mejor Actor (Laurence Olivier), Mejor Música (Jerry Goldsmith), Mejor Montaje

Basado en el Best-Seller de Ira Levin

Int.: Gregory Peck, James Mason, John Dehner, Laurence Olivier, Lilli Palmer, Uta Hagen

No recomendada menores de 18 años

D.L. B 27377-2002

1. Suspense

I. Serie

791.43(086.8)

ALI FONON R.V. 3054 DVD



17

El ORO de Mackenna [DVD-Vídeo] = Mackenna's gold / directed by J. Lee Thompson ; produced and screenplay by Carl Foreman. — [S.l.] : Columbia Tristar, p 2001. — 1 disco (DVD-Vídeo)(123 min.) : son. col.

Idiomas: español, inglés, francés, alemán, italiano

Subtítulos: español, inglés, francés, alemán, danés, árabe, sueco, griego, italiano...

Intérpretes: Gregory Peck, Omar Sharif

Autorizada para todos los públicos

Basada en la novela del Will Henry

1. Cine del oeste

I. Thompson, J. Lee

791.43(086.8)

ALI FONON R.V. 3055 DVD

18

PROCESO Paradine [DVD-Vídeo] = The paradise case / guión y producción, David O'selznick ; dirección, Alfred Hitchcock. — Barcelona : Filmax Home Vídeo, 2000. — 1 disco (DVD-Vídeo) (132 min.) : son., col. — (Hitchcock)

Idiomas: inglés, español

Subtítulos: inglés, español

Int.: Gregory Peck, Add Todd, Charles Laughton

Producción USA, 1947

Mayores de 13 años

D.L. B 20701-2000

1. Cine negro

I. Serie

791.43(086.8)

VAL VID DVD VID PRO

ORI VID DVD 527

**19**

La PROFECÍA [DVD-Vídeo] = The Omen / dirigida por Richard Donner ; producida por Harvey Bernhard ; escrita por David Seltzer ; música de Jerry Goldsmith. — Madrid : Twentieth Century Fox Home Entertainment, cop. 2001. — 1 disco (DVD-Vídeo) (109 min.) : son., col.

Nacionalidad: estadounidense

Idiomas: castellano e inglés

Subtítulos: castellano e inglés

25 Edición Aniversario

Int.: Gregory Peck, Lee Remick

No recomendada menores de 18 años

Realizada en 1976

1. Cine de terror

I. Bernhard, Harvey II. Donner, Richard

791.43(086)

ALI FONO R.V. 3056 DVD

**20**

SPELLBOUND [Vídeo] : V.O.S.I. / dirección Alfred Hitchcock ; guión Ben Hecht, Angus McPhail ; producción David O. Selznick. — Barcelona : Filmax, D.L. 1992. — 1 videocasete (VHS) (111 min.) : son., bl. y n

Versión original subtitulada en inglés

Tít. en español: Recuerda

Oscar a la mejor música original

Int.: Gregory Peck, Ingrid Bergman

No recomendada para menores de 13 años

D.L. B. 28590-1992

1. Suspense 2. Cine-Versión Original Subtitulada

I. Hitchcock, Alfred II. Peck, Gregory III. Bergman, Ingrid

791.43(086.8)

ALI FONO R.V. 924



21

VACACIONES en Roma [DVD-Vídeo] / guión de Ian McLellan Hunter y John Dighton ; producida y dirigida por William Wyler. — Edición especial coleccionista. — Madrid : Paramount Home Entertainment [distribuidor], D.L 2000. — 1 DVD (ca. 114 min.) : son., bl. y n.. — (Paramount collection)

Int.: Gregory Peck, Audrey Hepburn

Producción norteamericana de 1953

Idiomas : inglés, francés, alemán, italiano, español ; Subtít. : inglés, árabe, búlgaro, croata, checo, danés, holandés ... y otros.

D.L. M 42195-2000

1. Comedia

I. Peck, Gregory II. Hepburn, Audrey III. Wyler, William IV. Serie

791.43(086.8)

ALI FONO R.V. 3051 DVD

**DOSSIER
DE
PRENSA**

La muerte de Gregory Peck apaga una de las grandes estrellas de Hollywood

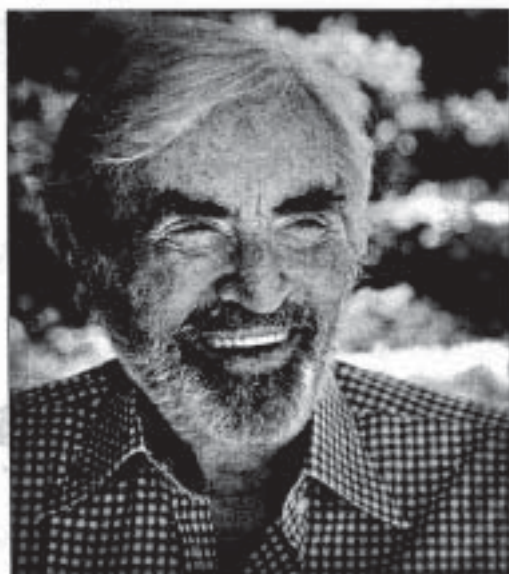
El actor, de 87 años, protagonizó películas míticas como 'Vacaciones en Roma' o 'Duelo al sol'

Gregory Peck, una de las grandes estrellas de Hollywood de todo los tiempos, falleció ayer en Los Angeles a los 87 años. Protagonista de títulos tan míticos como 'Matar a un ruiseñor', con el que logró el Oscar al mejor actor en 1962, el actor falleció plácidamente junto su esposa, la periodista francesa Veronique Passiri.

COLPSA en LOS ÁNGELES

El actor, hijo de un farmacéutico, había nacido el 5 de abril de 1916 en La Jolla (California). Seducido por un grupo de teatro universitario, abandonó los estudios de Medicina que realizaba en Berkeley. Logró su primer trabajo sobre las tablas en la Feria Mundial de Nueva York, que continuó en giras veraniegas, hasta obtener una beca en la famosa escuela Neighborhood Playhouse. Por fin, en 1941, debutó en Broadway, donde participó en montajes como *The morning star* o *The Wilkes and J.* Un éxito que siguió un año después al lograr entrar en Hollywood de la mano de Setnick.

Su debut cinematográfico se produjo en 1944 con *Días de gloria*, cinta dirigida por el francés Jacques Tourneur con la que logró un gran éxito que le permitió firmar contratos simultáneos con varias compañías, entre ellas la 20th Century Fox, Simick Productions o la Metro Goldwyn Mayer. Con *Los ángeles del reino* (1944), de John M. Stahl, logró ya el estatus de estrella y sería nominado por primera vez al Oscar. A mediados de los cuarenta se convirtió en el actor de moda. Su



Gregory Peck, en una de sus últimas apariciones públicas. NEVIN TERRY

porte lo llevaría a interpretar papeles legendarios, entre ellos al rey David en *Yo y Balthazaba*, el capitán Ahab en *Moby Dick* o incluso al general MacArthur y a Abraham Lincoln. Llegó a títulos de tanto éxito como *Recreo* (1945), de Hitchcock, *Duelo al sol* (1946), de King Vidor o *Punto de cabaleros* (1947).

En 1942 contrajo matrimonio con Greta Rice, con la que se divorció en 1955 y con la que tuvo tres hijos, Jonathan, que se suicidó de un disparo en 1975, Stephen y Carey.

A partir de 1960 trabajó a destajo, pero sin estar adscrito a ningún estudio concreto, en películas tan emblemáticas como *Vacaciones en*

A mediados de los cuarenta empezó a encadenar papeles legendarios hasta lograr el Oscar en 1962 por 'Matar a un ruiseñor'

Roma (1953), *Horizontes de grandeza* (1958) o *Días sin vida* (1960). También sería marido cinematográfico de Lauren Bacall en *Mi desconfiado esposo* (1957). Sin embargo, sus mejores papeles le llegarían a partir de los sesenta con *Lo Acra/Busc* y *Matar a un ruiseñor*, película con la que lograría por fin el Oscar al mejor actor. A este premio optó un total de cuatro ocasiones en toda su vida. En 1955 se casaría con la periodista francesa Veronique Passiri, con la que ha permanecido hasta su muerte y con la que tuvo otros dos hijos, Tony y Cecilia.

En la década de los sesenta se fue alejando poco a poco de la interpretación para centrarse en la producción, con títulos como *The Dove* (Gordon Davidson, 1972), sobre la oposición a la guerra de Vietnam. Además escribió su autobiografía bajo el título *An Actor's Life* (1978).

A mediados de los ochenta se retiró del cine pero siguió trabajando para la televisión, lo que no le impidió hacer algunas apariciones estelares en los últimos años en películas como *Gringo Viejo* (1989) de Luis Puente, o *El caso del viento* (1991), de Martin Scorsese. Los últimos años de su vida los dedicó a colaborar en diferentes organizaciones humanitarias.

La Fnac celebra el Día de la Música con tres conciertos

ALICANTE

La Fnac celebrará el 31 de junio el Día Europeo de la Música con los conciertos de los artistas alicantinos Nach y Goody Allen y los dos shows en la sala Stereo de Luis Rodrigo y El Tiempo. La coincidencia de las Hogueras y la jornada reivindicativa para el tratamiento cultural de los productos musicales ha impedido hasta el momento su difusión pero este año, la tienda alicantina ha logrado un acuerdo con la Hoguera Diputación-Río para trasladar las actuaciones a su escenario.

El concierto a las 20 horas con la actuación de Nach, el rapero alicantino que recientemente ha revolucionado el mercado discográfico del hip-hop nacional con su álbum *Poesía Digna*. Y se que como afirmó el rapero en la presentación del concierto, "la bajada de precios en los CD es una de las únicas posibilidades para evitar el piratería por internet o en la manita". Le seguirán los alicantinos Goody Allen, que debutan con su disco autoproducido.

El objetivo de la campaña reivindicativa consiste en equiparar el trato fiscal entre los productos musicales, que ahora están gravados con un 16% de IVA, al de los demás productos culturales, como los libros, grabados con el 4%. En esta sentido, la tienda alicantina rebajará en un 16% del precio todos los discos durante los días 30, 31 y 1 de junio, anunciando así el pago del Impuesto. Además, desde el 15 al 30 de junio regalará por la compra de 2 CD o DVD musicales, el recopilatorio *Phaedra Friends*.

Mikel Erentxun, protagonista de la Barraca de Cadena 100

ALICANTE

Cadena 100 Alicante ha organizado 5 conciertos en su Barraca Popular de la Playa del Postiguet que comenzarán el próximo día 30 de junio con la actuación del compositor, guitarrista y productor Celi, que ha debutado en solitario con su álbum *Antes que ver el sol*.

El sábado 21 tendrá lugar la fiesta Cadena 100 con la participación de sus Djs y la actuación de El Pulpo. El domingo 22 se dará el plato fuerte del programa, a cargo de Mikel Erentxun, ex componente de Duran y Durán y que ya va por su quinto disco en solitario con *Ciudades de paso*. El día 23, será el turno de Radio Band y sus 9 integrantes, que versionarán los grandes clásicos del pop nacional e internacional desde los años 60 hasta la actualidad. Apicse podrá el truche final el martes 24.

HOY ESTRENO
Cines Babel
 ALICANTE
 ABASEIS

INCLUIDA EN LA LEYENDA DEL CINE
 JUAN LUIS GUALERDO LUISA MARIA JIMENEZ
Rosa la China
 DIRIGIDA POR
 VALERIA SARMIENTO

EL MUNDO DE JUAN GUALERDO, TEMA BABEL, TÉCNICA LUIS JUAN GUALERDO
 EL MUNDO DE LUISA MARIA JIMENEZ, TEMA BABEL, TÉCNICA LUIS JUAN GUALERDO
 EL MUNDO DE VALERIA SARMIENTO, TEMA BABEL, TÉCNICA LUIS JUAN GUALERDO
 EL MUNDO DE JUAN GUALERDO, TEMA BABEL, TÉCNICA LUIS JUAN GUALERDO
 EL MUNDO DE LUISA MARIA JIMENEZ, TEMA BABEL, TÉCNICA LUIS JUAN GUALERDO
 EL MUNDO DE VALERIA SARMIENTO, TEMA BABEL, TÉCNICA LUIS JUAN GUALERDO

www.cinesbabel.com

MIKEL ERENTXUN MAFÉ DIBORNOR DOMINIQUE SWAIN TONY DIZZI

falsa amistad

www.lys.com

LYS HOY ESTRENO

MUERE GREGORY PECK, EL ÚLTIMO HÉROE AMERICANO

Filmografía esencial

- «Días de gloria» («Days of Glory», 1944), Jacques Tourneur
- «Las llaves del reino» («The Keys of the Kingdom», 1944), John M. Stahl
- «El valle del destino» («The Valley of Decision», 1945), Tay Garnett
- «Recreando» («Spellbound», 1945), Alfred Hitchcock
- «El despertar» («The Yearlings», 1946), Clarence Brown
- «Duelo al sol» («Dead in the Sun», 1946), King Vidor
- «Pasión en la selva» («The Mariner's Wife», 1947), Zoltan Korda
- «La buena invisible» («Gentleman's Agreement», 1947), Elia Kazan
- «El proceso Paradine» («The Paradine Case», 1947), Alfred Hitchcock
- «Cielo amarillo» («Yellow Sky», 1948), William A. Wellman
- «El gran pecador» («The Great Sinner», 1949), Robert Siodmak
- «Almas en la hoguera» («Twelve O'Clock High», 1949), Henry King
- «El pistero» («The Gunfighters», 1950), Henry King
- «Solo el valiente» («Only the Valiant», 1951), Gordon Douglas
- «David y Bessie» («David and Bessie», 1951), Henry King
- «El halcón de los mares» («Captain Horatio Hornblower», 1951), Raoul Walsh
- «Las nieves de Kilimanjaro» («The Snows of Kilimanjaro», 1952), H. King
- «El mundo en sus manos» («The World in His Arms», 1952), Raoul Walsh
- «Vacaciones en Roma» («Roman Holiday», 1953), William Wyler
- «El millonario» («The Million Pound Note», 1953), Ronald Neame
- «Buenos días París» (1954), Maurice de Costère
- «Night People» (1954), Norman Johnson
- «The Purple Plains» (1954), Robert Parrish
- «El hombre del traje gris» («The Man in the Gray Flannel Suit», 1956), Norman Johnson
- «Moby Dick, la ballena blanca» («Moby Dick», 1956), John Huston
- «Mi desconfiada esposa» («Designing Women», 1957), Vincente Minnelli
- «El vengador sin piedad» («The Bravados», 1958), Henry King
- «Horizontes de grandeza» («The Big Country», 1958), William Wyler
- «La cima de los héroes» («Pork Chop Hill», 1959), Lewis Milestone
- «Beloved Infidel» (1959), Henry King
- «La hora final» («On the Beach», 1959), Stanley Kramer
- «Los cañones de Navarra» («The Guns of Navarino», 1961), J. Lee Thompson
- «El cabo del terror» («Cape Fear», 1962), J. Lee Thompson
- «La conquista del Oeste» («How the West Was Won», 1962), John Ford, Henry Hathaway y George Marshall
- «Matar a un riseflor» («To Kill a Mockingbird», 1962), Robert Mulligan
- «El capitán Newman» («Captain

- Newman, M.D.», 1962), David Miller
- «Y llegó el día de la venganza» («Behold a Pale Horse», 1964), Fred Zinnemann
- «Espejismo» («Mirage», 1965), Edward Dmytryk
- «Ambosco» («Ambush», 1966), Stanley Donen
- «La noche de los gigantes» («The Sleeping Moon», 1969), R. Mulligan
- «La profecía» («The Omen», 1976), Richard Donner

- «Los niños del Brasil» («The Boys from Brazil», 1978), F. J. Schaffner
- «Gringo viejo» («Old Gringo», 1989), Lina Pardo
- «El cabo del terror» («Cape Fear», 1991), Martin Scorsese
- «Un viaje personal con Martin Scorsese a través del cine americano» («A personal Journey with Martin Scorsese Through American Movies», 1995), M. Scorsese, documental para televisión.



Un Oscar comprometido. Gregory Peck en «Matar a un riseflor»

POCAS VECES TIENES MAS DE UNA OPORTUNIDAD.

AHORA TIENES TRES.

CON MOVILPLAN, CONSIGUE UN MÓVIL MULTIMEDIA Y HABLE DESDE 13 CENTS./MIN.*

PLAN 60	13	PLAN 40	14	PLAN 30	15
---------	----	---------	----	---------	----

- * Sin cuota mensual.
- ** Te devolvemos hasta un 30% del precio de tu nuevo móvil a los 6 meses**.
- *** 30% de descuento en el envío de mensajes multimedia***.

Información gratuita al 1486 o en la distribuidora Movistar.

Telefónica
MoviStar

ESPECTÁCULOS

Muere Gregory Peck, el último héroe americano

■ El actor, uno de los más grandes de la historia del cine, falleció a los 87 años en su residencia de Los Ángeles ■ Aunque optó al Oscar hasta cinco veces, sólo obtuvo una estatuilla por su trabajo en «Matar a un ruiseñor», de Robert Mulligan

El mismo dijo en cierta ocasión que «si debes explicar quién eres entonces no eres nadie». Tanta razón Gregory Peck, uno de los actores más grandes de la historia del cine, que jamás, desde que debutara en la pantalla au-

stílica, volvió ya nunca a explicarle a nadie quién diábolos era aquel intérprete tan alto, tan guapo, tan elegante, tan sobrio y tan vivo. Sesenta películas y un Oscar (un solo Oscar, sí, pero ya saben que el Oscar es política) jalonan su tra-

yectoria, la sobria y modélica y feliz trayectoria de Gregory Peck, que durante la pasada noche nos dejó un poco más huérfanos con su muerte, a los 87 años de edad, en su residencia de Los Ángeles. Adiós al último gran héroe americano.

Redacción
Madrid

N ombreado este mismo mes de junio (quiere que alguien lo añada) «el mayor héroe de Hollywood» por su magistral interpretación en «Matar a un ruiseñor» (Robert Mulligan, 1962), Gregory Peck falleció a los 87 años. La noticia fue confirmada ayer a la Prensa por su portavoz, Monroe Friedman, quien indicaba asimismo que la muerte le sobrevino de manera «sugrible» durante la noche junto a su esposa, la periodista francesa Véronique Passini, y a los suyos en su mansión de Los Ángeles. Peck poseía una larga y fructífera carrera en el cine con títulos como el del abogado escogido de defender a un joven negro acusado de la violación de una mujer blanca en la América profunda en el comprometido (terrible) y ahora, quizá) filme «Matar a un ruiseñor», papel por el que consiguió el único Oscar de su vida.

Eldred Gregory Peck nació en La Jolla, California, el día 5 de abril de 1916. Hijo de un farmacéutico, los padres de Peck se divorciaron cuando él todavía es muy niño, por lo que la infancia del actor transcurrió en compañía de su abuela. En 1942 contra matrimonio con Greta Rice, de la que se divorcia en 1955. Tienen tres hijos: Jonathan (1944), Stephen (1945) y Carey (1949). Tras abandonar sus estudios de Medicina en la Universidad de Berkeley debutó



El esplendor. Peck, en «El hombre del traje gris» (1956), de Nicholas Johnson

en el cine con «Días de gloria» (1944). Ya por su segundo filme, «Los lavos del reino», es nominado al Oscar, aunque finalmente no lo obtuvo. Es de nuevo candidato a la estrella por «El deportista», de Cla-

rence Brown, año un año más tarde, otra vez gracias a su soberbio trabajo en «La barrera invisible», y en 1949 le llega la cuarta nominación por «Almas en la hoguera». Peck vuelve a casarse, ahora con Ve-

ronique Passini, unión que durará hasta su muerte. Tim y Cecilia son los frutos de esta unión. A la quinta va la victoria, y Peck obtiene de una vez el Oscar por una extraordinaria interpretación en «Matar a un

ruiseñor», la película favorita del intérprete, por otro lado.

Si bien como productor no consiguió consolidar una carrera tan compacta, Peck financió en 1972 «The Dove», de Gordon Davidson, un valiente alegato contra la guerra de Vietnam. Mientras su carrera entra paulatinamente en declive, su hijo mayor, Jonathan, se suicida de un disparo en 1975. Quizá por eso Peck se retiró, tres años más tarde, a publicar su autobiografía, «An Actor's Life». También el Festival de Cine de San Sebastián decidió honrar al actor en 1986, cuando fue galardonado con el primer Premio Donostia otorgado por el certamen. A finales de los 80 se retiró del cine para dedicarse a realizar pequeñas intervenciones en series televisivas y a su labor filantrópica en numerosas asociaciones humanitarias. Fue homenajeado en el festival de Cannes del año 2000.

Durante 50 años trabajó junto a Hitchcock («Rococó», 1965), Ella Kazan («El maro irredimible», 1948), John Huston («Moby Dick», 1956), y compartió plano con estrellas tan grandes como él mismo: Audrey Hepburn, Robert Mitchum, David Niven, Anthony Quinn, James Stewart. Es demasiado alto, le achacaban cuando debatía; hoy, con su muerte, se marcha el último gran héroe americano, el héroe, también, más elegante y melancólico de todos los tiempos. Será difícil no llorar.

tanto y tan cerca

Descubre Lleida

NO SÓLO UN GALÁN SINO UN PERFECTO CABALLERO

Cuando Reagan llegó a ser presidente de EE UU, hubo quien se preguntó cómo un actor podía llegar a tan alto cargo. Lo que llevó a una encuesta sobre quién podía ser la estrella ideal para regir los destinos de la nación. El resultado no dejó lugar a dudas. Gregory Peck era el personaje perfecto, un caballero capaz de darle categoría a cualquier tarea. Peck podía ser el americano sin un duro cine insuperable presencia, con una percha que todos admiramos recordando los elegantes años 50, capaz de seducir a una princesa como Audrey Hepburn subterránea en una Veje. Podía interpretar al escritor co-

mico, cosmopolita y sin rumbo de «Las nieves del Kilimanjaro» como el abogado de pueblo mostrando benevolencia entre sudores artificiales en «Matar a un ruiseñor». Su grandeza, su imagen de hombre irreplicable, ante todo buena, también dejaba traslucir un fondo de inteligencia inconfundible con brillos de estupendo cinista. No habla género que se le resistiera. Podía ser tan galán protagonizando «El halcón de los mares» como inabundante en «Duelo al sol», cuando no ofreciéndonos su habilidad para el suspense psicológico en «Recuerdos». Con la desigualdad de Peck volveremos a replantear-

nos, al observar el panorama, la necesidad de pasarnos con calma y clase, pagando sólo por ver a personas. Tal vez es que ya no hay señores ni señoras que pasaportes, guantes y paquetitos. Mejor quedarnos con él en uno de sus últimos trabajos, «Ganga vieja», recordándolo a un Arabesco Heroe que se pierde en un suicidio asumiendo entre la revolución mexicana, con la elegancia de un dandy en un panorama polvoriento, recordando el beso a una cara con ángel, en otros tiempos de replantecerse destrucción junto a la Promesa de Tiro.

Jorge BERLANGA

CINE

Hollywood pierde a Gregory Peck

✓ El actor, uno de los mitos del cine, falleció la noche del miércoles a los 87 años de edad en su casa de Los Angeles ✓ Rodó con todos los grandes y ganó un Oscar por «Matar a un ruiseñor»

UTE Press, Washington
El oscurecido actor estadounidense Gregory Peck murió la noche del miércoles en su casa de Los Angeles, a los 87 años de edad. De guante apostado, fue uno de los más importantes actores americanos de los años 40 y 50. Dentro de su filmografía, destacan los trabajos del actor con directores de renombre como Alfred Hitchcock, John Huston, Vincente Minnelli o Elia Kazan, así como con numerosas estrellas del celuloide. En el recuerdo de todos quedarán filmes como *Venciones en Roma*, junto a la inolvidable Audrey Hepburn, o *Dueto al sol*.

Gregory Peck, que estaba casado con su segunda esposa Veronique Passani, nació el 5 de abril de 1916 en La Jolla, California. Sus padres se divorciaron cuando él era aún muy niño y su infancia transcurrió en compañía de su abuela, una gran aficionada al cine. Cuando llegó el momento de acabar sus estudios secundarios, Gregory Peck quiso estudiar medicina (su padre era farmacéutico) pero abandonó la idea en plena Universidad de Berkeley para enrolarse en el grupo de teatro de la Facultad. Poco después se fue a actuar y a estudiar interpretación a Nueva York (en la famosa *Neighborhood Playhouse*).

A comienzos de los años 40 ya logró debutar en los escenarios de Broadway. Estas actuaciones consiguieron que los siempre ajetreados hombres de Hollywood se fijasen en él y lo requisaran para su traslado a su estado natal, California. Su debut cinematográfico se produjo con *Dueto al sol* (1944), una película dirigida por el gran realizador francés Jacques Tourneur.

Sería con su segunda película cuando Gregory Peck lograra el status de estrella. Gracias a *Los años del reino* (1944) de John M. Stahl sería incluso nominado al Oscar pero sin conseguirlo. Era lo de menos, el nombre de Peck se convirtió en uno de los más populares de mediadores y finales de la década de los cuarenta.

Grandes trabajos y el Oscar

Películas como *Reverencia* (1945) de Alfred Hitchcock, *El valle del destino* (1945) de Tay Garnett, *Dueto al sol* (1946) de King Vidor, *El deportista* (1946) de Clarence Brown —nueva nominación de la Academia—, *La horca invisible* (1947) de Elia Kazan, *Passion on the beach* (1947) de John Ford, *El joven Poseidón* (1948) de Hitchcock, *Cielo avorado* (1948) de William Wellman, *El gran pensador* (1949) de Robert Siodmak y *Almas en la Anguera* (1949) de Henry King, supusieron todas ellas un gran éxito crítico y comercial alzando la alta figura de Gregory Peck entre la audiencia mundial.

Por *La barrera invisible* y *Almas en la Anguera* conseguiría su tercera y cuarta nominación al Oscar, premio que se le iba resistiendo.

Por esa época (en 1942) contrajo matrimonio con Greer Rice,

de la que terminó divorciándose en 1955. Los años 50 y 60 continuarían ofreciendo buenas oportunidades para el nacimiento de Peck como intérprete, algunas veces como héroe y otras como vulnerable ciudadano medio.

■ **Llevaba tiempo retirado del cine aunque efectuaba apariciones esporádicas**

Sus títulos más destacados de este nuevo periodo son *El pintor* (1950) de Henry King, *El hijo de los mares* (1951) de Raoul Walsh, *Los viejos del Kilomay* (1952) de King de nuevo (uno de sus directores más habituales), *El viento en sus reinos* (1952) de Walsh, *Venciones en Roma* (1953) de William Wyler, *Llanto y risa* (1954) de Robert Parrish.

A *El hombre del traje gris* (1956) de Norman Johnson, le seguirían *Moby Dick* (1956) de John Huston, *Abismos de grandeza* (1958) de Wyler, *El rescatador sin piedad* (1958) de Henry King, *La hora 8-*

mal (1958) de Stanley Kramer, *Los niños de Nazareno* (1960) de Jack Lee Thompson, *Matar a un ruiseñor* (1962) de Robert Mulligan o *Amalago* (1960) de Stanley Donen. Son películas verdaderamente satisfactorias en una filmografía casi irachable.

Por su actuación en *Matar a un ruiseñor* lograría por fin el Oscar al mejor actor, un galardón más que merecido. En cuanto a sus relaciones sentimentales y después de divorciarse de Greer Rice, contrajo segundas nupcias con la periodista francesa Veronique Passani a finales de 1955.

Los años 70 supusieron el comienzo del declive cinematográfico para Gregory Peck, apareciendo en pocas filmes memorables. De entre sus participaciones destacan la exitosa *La policía* (1976) de Richard Donner o *Los años de Brasil* (1978) de Schaffner.

Peck llevaba tiempo retirado del cine, pero apareció en series televisivas regresando esporádicamente al cine en títulos como *Gringo Viejo* (1989) de Luis Puenzo o *El cabo del infierno* realizado por Scorsese.



REPARACIÓN. El actor—en la imagen con su mujer e hijo— reparó en 2003 en Cannes para promocionar un trabajo documental sobre su carrera.



GRANDES. Peck, con barba, junto al director John Huston.



VISITA. En una de sus visitas a España.

TRES GRANDES PELÍCULAS PARA UN GRAN ACTOR



'DUELO AL SOL' (1946). Jennifer Jones jamás demostró tanta pasión como en este arrebatado 'western' de King Vidor que ha pasado a la historia por su imaginativo uso del color.



'MATAR A UN RUSEÑOR' (1962). El Oscar al mejor actor recompensó su gran trabajo.



'VACACIONES EN ROMA' (1953). Audrey Hepburn era una azarosa princesa que descubrió los placeres de Roma con un deslumbrado periodista en esta comedia de William Wyler.

Fallece Gregory Peck, la estrella que mejor encarnó la integridad

El protagonista de 'Vacaciones en Roma', 'Duelo al sol', 'Moby Dick' y 'La profecía' murió ayer a los 87 años

Obtuvo un Oscar en 1962 por 'Matar a un ruseñor'

OSCAR L. BELATEDO

Una reciente encuesta del Instituto Americano del Cine costateaba que, por encima de todos los héroes de ficción, un personaje representaba la integridad y la decencia en la cultura popular estadounidense: el Attilio Finch de *Matar a un ruseñor*. Gregory Peck, fallecido ayer en Los Ángeles a los 87 años, quedó marcado para siempre por aquel abogado viudo que, en la recóndita Alabama de los años 30, defendía a un negro acusado de la violación de una niña blanca. El firmamento de Hollywood fue así a una estrella que brilló durante medio siglo con la misma intensidad.

Su luz proporcionalaba solemnidad y rectitud. Su altura, su serena elegancia y la sobriedad de su estilo interpretativo le brindaron personajes heroicos pero también atormentados. Nació en La Jolla, California, en 1914. Peck abandonó sus estudios de Medicina cuando probó el veneno del teatro universitario. Con 36 años se labró un nombre en los escenarios de Broadway mientras giraba de reojo la pujante filigrana de películas de la costa Oeste. Una prueba con el todopoderoso productor David O. Selznick fue su pasaporte al estrellato.

La SRO, la Metro y la Fox tuvieron en raras ocasiones un galán que, a medidas de los estereotipos, conectó con el público. Su mirada inocente no encubría de ternura infundida respeto en los hombres y pasión en las mujeres. Hijo de padres divorciados, Peck había matado el cine al casarse con su abuela, una gran aficionada. Así que conoció el declive a los míticos cinematográficos que, en tiempos de guerra, le dejaron el camino libre para debutar en 1944 a la grande de la mano de Jacques

FILMOGRAFÍA SELECTA

- 'Recuerdo' (1943).
- 'Duelo al sol' (1946).
- 'El proceso Paradise' (1947).
- 'El héroe de los mares' (1951).
- 'Vacaciones en Roma' (1953).
- 'Moby Dick' (1954).
- 'Horizontes de grandeza' (1958).
- 'El cabo del terror' (1962).
- 'Matar a un ruseñor' (1962).
- 'Arabesco' (1966).
- 'La profecía' (1970).
- 'Gringo viejo' (1979).

Su seria elegancia le brindó personajes heroicos y atormentados

Simbolizó los valores americanos más sencillos y fundamentales

Turnear en *Días de gloria*

En ese mismo año, el melodramista de John M. Stahl 'Las llaves del reino' le proporcionó la primera de sus cuatro nominaciones al Oscar, que consiguió finalmente con *Matar a un ruseñor*. Peck consideraba que tenía una obligación moral con el público, por lo que elegía sus papeles con cuidado para reducir el escandalismo. Aceptaba los roles difíciles y caudales de *Duelo al sol* y *La barrera insalvable*, pero rechazaba *Señor este es el peñero*, ya que había abordado un personaje similar con anterioridad, tal como ocurre en su biografía *Vida de un actor*.

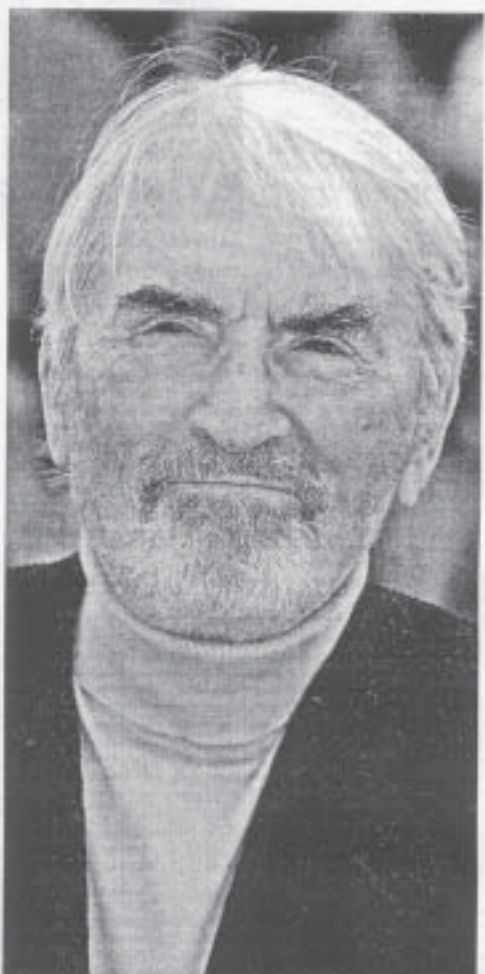
Hasta en sus roles más atormentados desprendía nobleza. Peck simbolizó las virtudes y los valores americanos más sencillos

y fundamentales. El pionero de horizontes de grandeza se permitió mostrarse con debilidades -37 años, el título de los suaves- e incluso jugar con su arrogancia en comedias de la enjundia de *Vacaciones en Roma* y 40 desconocidos esposos. La madurez pasó de responsabilidad en figuras múltiples -Los cuñados de Murorese-, demostrando que de la rectitud a la lectura media un paso: el obsesivo capitán Ahab de *Moby Dick*.

Obras de caridad

Casado en segundas nupcias en 1935 con la periodista francesa Veronique Passani, madre de sus dos hijos, Gregory Peck se fue alejando de la interpretación en los sesenta para centrarse en la producción. Su carisma abrió un mundo de películas que a veces lo lo involucran: *La profecía*, *MacArthur*, *el general rebelde*, *Gringo viejo*. Su scrupuloso sentido del deber le llevaba a aceptar colaboraciones de lujo como la versión televisiva de *Moby Dick*, que heredó con 82 años, su último trabajo delante de una cámara.

Si Attilio Finch creía firmemente en la justicia, Peck intentó pronto que su celebridad implicara un compromiso con el prójimo. Escusó un stint de oírse de caridad y movimientos políticos, aceptando las presidencias de la Sociedad Americana del Cine, el Instituto del Cine y la Academia de Hollywood. Ahora que se señala la perenne pesada responsabilidad, fomenta la lectura desde un programa de la Biblioteca de Los Ángeles. Martín Scorsese, que le dirigió en *El cabo del mundo*, resumió a la perfección el carisma de esta leyenda benévola: «Cuando Gregory Peck aparece en la pantalla se le acepta como tal, como un un hombre de gran virtud».



OGTOGENARIO. Peck, hace tres años, en el Festival de Cannes. JAF

España como plató

Gregory Peck visitó España en varias ocasiones a lo largo de su filmografía. En 1955, John Huston rodó los exteriores de *Moby Dick* en nuestro país. Con una década más tarde, en 1964, Peck dio vida a un antiguo combatiente del bando republicano en *Y llegó el día de la vergüenza*, una de las escasas incursiones de Hollywood en la historia española reciente.

Su papel en la película de Fred Zinnemann era el del exiliado en Francia Manuel Artigosa, que participa en incursiones contra las tropas nazionales, a cuyo mando se encontraba Anthony Quinn. Tras recibir el premio Donostia del Festival de Cine en 1993, Peck tenía previsto regresar en 1999 para participar en la serie de Animas 3 Cine de San Diego. Sus problemas de salud hicieron que fuera reemplazado por un actor en sus antipodas ideológicas, Chelton Heston.

Cine

ESTRENOS / 'Rosa la China', un dramón inspirado en una radionovela caribeña. NOTICIAS Y RODAJES / La Filmoteca Española celebra medio siglo con una muestra del mejor cine de los cincuenta.

Muere Gregory Peck, un actor de leyenda

El intérprete de 'Matar a un ruiseñor' falleció ayer en Los Ángeles a los 87 años

ENRIC GONZÁLEZ, Nueva York
Gregory Peck encarnó a la perfección los ideales de Estados Unidos a mediados de siglo XX. Era, como su país entonces, fuerte, generoso y digno. El abogado Atticus Finch, al que dio vida en *Matar a un ruiseñor*, sigue siendo el héroe favorito de los estadounidenses. Dedicó los últimos años de su vida a ayudar y a animar a jóvenes actores de teatro, y mantuvo hasta el fin el respeto casi universal de sus contemporáneos. Murió ayer de madrugada en su residencia de Los Ángeles. Tenía 87 años.

Idioteo Gregory Peck nació en La Jolla (California) en 1916. Sus padres se divorciaron cuando tenía seis años y quedó bajo custodia paterna. El padre era farmacéutico y trabajaba por la noche, lo que llevó al pequeño Elyard a vivir con sus abuelos. A los 10 años fue enviado a la Academia Militar Saint John, en Los Ángeles; su estancia allí, sólo decir, le enseñó la importancia de la seriedad. Estudió Medicina en la Universidad de Berkeley, pero al licenciarse, en 1939, decidió seguir sus auténticas vocaciones: la literatura y el teatro. En 1942, ya no como Elyard, sino como Gregory, debutó en un teatro de Broadway y se casó con Grete, su primera esposa, con la que tuvo tres hijos.

Con él, todo parecía floir. Su primer éxito en Hollywood llegó sólo dos años después, con *Los ángeles del Reino*, una película en la que encarnaba al padre Francis Chisholm. Se convirtió en una estrella sin el menor apuro y sin buscar una publicidad que no necesitaba: trabajó con Alfred Hitchcock en *Reversal* (1947), con King Vidor en *Duelo al sol* (1946) y con Ella Kazan en *Acuerdo entre cabelleros*. Esta última película, acerca del antisemitismo, empezó a convertirle en referencia moral de Hollywood, y le valió su primera candidatura a un Oscar.

La educación de los niños

Los años sesenta le consagraron definitivamente, como actor y como ciudadano. En 1962 rodó *Adios a un ruiseñor* y ganó un Oscar por su interpretación del abogado Atticus Finch, el defensor de un joven negro injustamente acusado de violación en una ciudad racista del Sur profundo estadounidense. Dijo muchas veces, después, que *Adios a un ruiseñor* era su mejor trabajo y su película preferida, pero no tanto por su denuncia del racismo, sino por la atención que prestaba a la educación de los niños.

Hace unas semanas, el American Film Institute coronó una lista con los mejores 50 héroes y villanos cinematográficos de todos los tiempos. El honorable Lector de Anthony Hopkins encabeza la clasificación de los mártires. El Atticus Finch de Gregory Peck es considerado el héroe supremo, por delante de Indiana Jones, James Bond, Rick Blaine (*Casablanca*) y Will Kane (*Solo ante el peligro*).

Poco después se convirtió en una de las figuras más importantes en la oposición a la guerra de Vietnam, que supo combinar con un apoyo abso-



Gregory Peck, en una imagen de su esplendor.

luto a su hijo, que combatió en ella como soldado.

El público nunca fue capaz de verle como mártir. Podía adentrarse en la obsesión suprema, como en su papel del capitán Adlai en *Adios Dick*, pero, pese a su talento, costaba encasillar en el papel de personajes perversos como el de *Duelo al sol* o el del médico nazi Joseph Mengele en *Los señores del Brand*.

Su imagen se correspondía con la bondad y la justicia, y se le ofrecieron constantemente presidencias honoríficas: fue presidente de la Academia de las Artes Cinematográficas, la Sociedad Americana contra el Cáncer y el Instituto Nacional de las Artes, entre otras instituciones. En 1968, la Academia de

Hollywood le concedió un premio especial por su trabajo humanitario. "Me avergonzaba que me clasificaran como humanitario", dijo después. "Me limito a participar en actividades en las que creo". Era demócrata y participaba activamente en campañas contra la derecha, pero rechazó todas las propuestas para iniciar una carrera política y buscar, como Ronald Reagan, un cargo de gobernador como trampolín hacia la presidencia. "Eso es lo último que haría", declaró una vez.

Dedicó los últimos años de su vida a pasar tiempo con su segunda esposa, Veronica, sus hijos y sus nietos, y a fomentar vocaciones artísticas. En los noventa trabajó en varias películas, pero su princi-

pal tarea, según él, consistió en recorrer Estados Unidos y visitar pequeños teatros y centros universitarios en los que ofrecía charlas sobre sus experiencias como padre, actor y estrella de Hollywood.

Un portavoz de la familia Peck, Monroe Friedman, informó a la agencia AP de que el actor había muerto con la misma dignidad con que vivió. Su mujer, Veronica, estaba junto a él. Veronique explicó al portavoz que el fallecimiento fue apacible. "Ella estaba con él, tenían las manos entrelazadas y él se durmió. Últimamente su salud se había hecho frágil. No estaba realmente enfermo; más bien su vida se fue agotando poco a poco", explicó Friedman.

Atticus Finch

ÁNGEL FERNÁNDEZ-SANTOS

Se fue ayer del todo otro, uno de los últimos gigantes del cine. Ya se había ido un poco y silenciosamente, cuando hace unos años, no muchos, percibió, y lo dijo, que el mundo del cine de él era ya no era el suyo, y se sentía extraño entre gente que decía estar en su casa. El *Gringo* viejo por excelencia —que en aquella película volvió a seducir y conquistar al mundo con otra creación genial, que de nuevo prolongaba su pasión por la libertad— vertía a su alrededor una poderosa sensación de inteligencia, de esa legendaria luminosidad interior que trata el poder de proyectar hacia fuera sin mover un músculo, sin dejar ver, quizás porque no lo había, la mejor sensación de esfuerzo.

Su voz ronca, que tenía el singular don de sonar la suavidad en sus tonos más graves, es el primer e irrefutable indicio de que Gregory Peck forjó el paradigma dominante de su pegada fotográfica en el teatro, y esto lo proclamó a voces el prodigio expresivo que logró dar a su inmovilidad, que le convirtió en una especie de actor totémico, capaz de mover con la misma energía psíquica a personajes tan dispares como el abogado Lee Heller de *El cabo del miedo*, el capitán Ash de *Moby Dick*, el marido James McKay de *Hombres de provincia*, el capitán Mallory de *Los cultivos de Nessboro* o el periodista Mike Hagen de *Mi desconfiada esposa* o el doctor Mangie de *Los señores del Brand* o el forajido Lewt McCasles de *Duelo al sol*.

Podría observarse de cerca a la legendaria quietud hace años, en Berlín, y percibir un poco sorprendido que no actuaba al hacerlo, que no había ruptura alguna entre su persona y su trabajo, que aquel hombre encarna y continúa, al que había que mirar desde muy abajo, capaz de convertir su repliegue hacia dentro en energía hacia fuera, había logrado —digo que Spencer Tracy alcanzó también esa misteriosa combinación de quien era interpretado por sus personajes.

En Berlín aquel día de hace una década afirmó Peck, y esto forja para siempre su autorretrato, que el actor tiene el deber de prolongar sus ideas en sus actos y poner en conexión automáticas lo que piensa y lo que hace. Y añadió, cuando alguien le preguntó por su trabajo en *Adios a un ruiseñor*: "Un actor que odia el racismo tiene el deber de interpretar a personajes como Atticus Finch".

Su creación del abogado Atticus Finch en este genial filme es una de las cimas del cine, de lo que este arte tiene de conquista del conocimiento y de la libertad. Media humanidad se ha sentido, y seguirá sintiéndose, dentro de la piel de ese hombre apacible en lucha callada contra el dolor y la injusticia, que es una de las imágenes más seductoras y vivas que se ha hecho de la esperanza.

LUTO EN EL CINE

El fallecimiento de Gregory Peck deja a Hollywood sin su último galán clásico

El actor muere a los 87 años tras una carrera que le llevó a actuar con los más prestigiosos directores y ganar un Oscar con «Matar a un ruiseñor»

El actor estadounidense Gregory Peck, nombrado este mes el mayor héroe de Hollywood por su trabajo en «Matar a un ruiseñor» y último galán clásico de la ciudad de la industria del cine, ha fallecido a los 87 años en su mansión de Los Ángeles «agacardamente» (jaco a su mujer, confirió ayer su portarosa, Monroe Friedman, que añadió que la muerte le sobrevino en la noche.

Peck tiene una larga carrera en el cine con títulos como el del abogado encargado de defender a un negro acusado de la violación de una mujer blanca en la América profunda en «Matar a un ruiseñor», filme por el que consiguió el tanto Oscar de su carrera.

De galán apostado, fue uno de los más importantes actores americanos de los años 40 y 50. Dentro de su filmografía, destacan los trabajos del actor con directores de renombre como Alfred Hitchcock, John Huston, Vincente Min-

nning y «The Willow and I». Entre actuaciones memorables que los siempre atentos hombres de Hollywood se fijaron en él y lo inspiraron para su traslado a su estado natal, California. Su debut cinematográfico se produjo con «Days of Glory» (1944), una película dirigida por el gran realizador francés Jacques Tourneur.

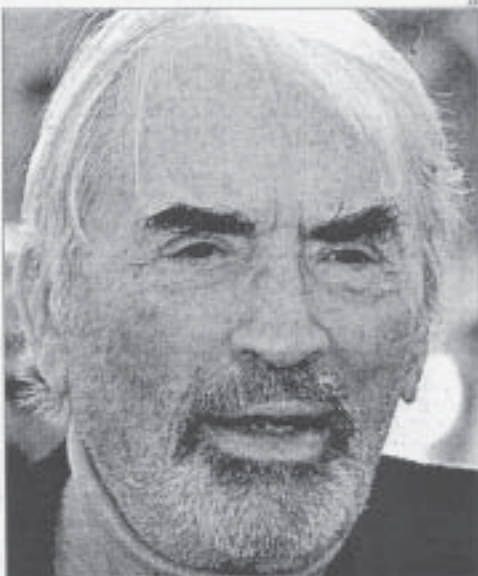
Sería con su segunda película cuando Gregory Peck lograría el status de estrella. Gracias a «Las Evas del reino» (1944) de John M. Stahl sería incluso nominado al Oscar pero sin conseguirlo. En lo de menos, el nombre de Peck se convirtió en uno de los más populares de mediados y finales de la década de los cuarenta.

Películas como «Recuerdas» (1945) de Alfred Hitchcock, «El valle del destino» (1945) de Tay Garnett, «Duelo al sol» (1946) de King Vidor, «El despertar» (1946) de Clarence Brown (nueva nominación de la Academia), «La buena mujer» (1947) de Ella Kazan, «Pasión en la arbo» (1947) de Zoltan Korda, «El proceso Paradise» (1948) de Hitchcock, «Cielo amarillo» (1948) de William Wellman, «El gran pecado» (1949) de Robert Siodmak y «Almas en la hoguera» (1949) de Henry King, supusieron todas ellas un gran éxito crítico y comercial alzando la alta figura de Gregory Peck entre la audiencia mundial.

Por «La buena mujer» y «Almas en la hoguera» consiguió su tercera y cuarta nominación al Oscar, premio que se le iba retirando. Por esa época (en 1942) contrajo matrimonio con Greta Rice, de la que terminó divorciándose en 1955. Los años 50 y 60 continuarían ofreciendo buenas oportunidades para el crecimiento de Peck como intérprete, algunas veces como héroe y otras como vulnerable ciudadano medio.

Sus títulos más destacados de este nuevo período son «El pistolero» (1950) de Henry King, «El hidalgo de los mares» (1951) de Raoul Walsh, «Las nieves del Kilimanjaro» (1952) de King de nuevo junto de sus directores más habituales), «El mundo en sus manos» (1952) de Walsh, «Vacaciones en Roma» (1953) de William Wyler, «Llamata roja» (1954) de Robert Pattish.

A «El hombre del traje gris» (1956) de Norman Johnson, le seguirían «Moby Dick» (1956) de



Gregory Peck, durante el homenaje que recibió en Cannes en 2000



El actor, en una escena de «El día después de mañana»

John Huston, «Mi desconfiada esposa» (1957) de Vincente Minnelli, «Hariceros de granadina» (1958) de Wyler, «El soldado sin piedad» (1958) de Richard King, «La hora final» (1959) de Stanley

Kröner, «Los caminos de Navarra» (1960) de Jack Lee Thompson, «El cabo del terror» (1962) de nuevo con Lee Thompson, «Matar a un ruiseñor» (1962) de Robert Mulligan, «Expertos» (1963) de

TRAYECTORIA

Un «héroe» que también se ocupó en tareas solidarias

■ Este mes el Instituto Americano del Cine otorgó su figura como el abogado Amos Finch en «Matar a un ruiseñor» como la del mejor héroe del cine americano, según una encuesta entre profesionales del medio.

«Cine que es maravilloso que haya alguien como Finch que nos haya dejado los huellas», afirmó la presidenta de la asociación, Joan Pader Fritzenberg.

Retrato del cine durante la última década, Peck ha seguido muy vinculado a la vida cultural de Los Ángeles, al frente de uno de los programas de la biblioteca de esta ciudad para promocionar la lectura.

Demostrando en su vida el mismo espíritu de honestidad y compromiso que en sus películas, Peck estuvo al frente de numerosos obras de caridad y movimientos políticos.

Además, presidió tanto la Sociedad Americana del Cáncer como el Instituto Americano del Cine, así como la Academia de Arte y Ciencias Cinematográficas de Hollywood.

En 1942 contrajo matrimonio con Greta Rice, con la que tuvo tres hijos: Jonathan (1944-1975) (que se suicidó de un disparo), Stephen (1945) y Casey (1949), y de la que se divorció en 1955 para casarse con la periodista francesa Veronique Passani, con la que permaneció hasta su muerte y con la que tuvo dos hijos: Tony (1956) y Cecilia (1958).

«Vacaciones en Roma», «Recuerdas» o «Duelo al sol» le consagraron en sus múltiples facetas

nelli o Hilo Kazan, así como con numerosas estrellas del cine. En el recuerdo de todos quedarán filmes como «Recuerdas», «Vacaciones en Roma», junto a la inolvidable Audrey Hepburn, o «Duelo al sol».

Gregory Peck, que estaba casado con su segunda esposa Veronique Passani, nació el 5 de abril de 1916 en La Jolla, California. Sus padres se divorciaron cuando él era aún muy niño y su infancia transcurrió en compañía de su abuela, una gran aficionada al cine. Cuando llegó el momento de acabar sus estudios secundarios, Gregory Peck quiso estudiar medicina (su padre era farmacéutico) pero abandonó la idea en plena Universidad de Berkeley para enrolarse en el grupo de teatro de la Pascual. Poco después se fue a actuar y a estudiar interpretación a Nueva York (en la famosa Neighborhood Playhouse).

A comienzos de los años 40 ya logró debutar en los escenarios de Broadway con obras como «The

John Huston, «Mi desconfiada esposa» (1957) de Vincente Minnelli, «Hariceros de granadina» (1958) de Wyler, «El soldado sin piedad» (1958) de Richard King, «La hora final» (1959) de Stanley

Kröner, «Los caminos de Navarra» (1960) de Jack Lee Thompson, «El cabo del terror» (1962) de nuevo con Lee Thompson, «Matar a un ruiseñor» (1962) de Robert Mulligan, «Expertos» (1963) de

Edward Dmytryk o «Artesanos» (1966) de Stanley Donen.

Por su actuación en «Matar a un ruiseñor» lograría por fin el Oscar al mejor actor, un galardón más que merecido.

Trabajando hasta el final

■ Los años 70 supusieron el comienzo del declive cinematográfico para Gregory Peck, apareciendo en pocos filmes memorables. De entre sus participaciones destacan, no obstante, la exitosa «La profecía» (1978) de Richard Donner, «Moc Arthur, el general rebelde» (1977) de Joseph Sargent o «Las nieves del Etna» (1978) de Franklin J. Schaffner.

Peck llevaba tiempo retirado del cine, pero apareció en series televisivas regresando esporádicamente al cine en títulos como «Gringo Viejo» (1989) de Luis Purrus o «El cabo del mundo» (1990), versión de «El cabo del terror» realizado por Martin Scorsese.

Uno de sus últimos trabajos como actor fue el de la versión para televisión de la célebre novela

«Moby Dick», por la que ganó un Globo de Oro como mejor actor secundario.

Por homenajearlo en el Festival de Cannes del año 2000. De hecho, el conjunto de su filmografía ha sido considerado «cine intachable» por los críticos y reafirmado por los grandes éxitos de taquilla que cosechó con su trayectoria y que aún hoy en día constituyen de su vida obligada.

El pintor Miquel Barceló fue galardonado ayer el premio Príncipe de Asturias de las Artes

Don Felipe presidió el ingreso de Arturo Pérez-Reverte en la Real Academia Española



Durante la promoción en España la película «Moby Dick, la balena blanca»



Protagonizando un «esposado», tras su enlace matrimonial



Hombre de incuestionable clase, supo rodearse de los personajes más exquisitos. En la foto, con Grace Kelly y Rainier de Mónaco

Tras un brillante comienzo como galán, Gregory Peck ha nutrido con sus personajes los iconos de nuestro inconsciente colectivo

El gringo viejo que llevó una vida de cine

TEXTO: ANTONIO WEINRICHTER

El gran actor fallecido ayer era uno de las últimas estrellas certificadas de la sex década de Hollywood cuyo brillo aún no se había apagado. Gregory Peck murió de viejo, sin padecer ninguna enfermedad específica, al lado de Veronique, la mujer con la que llevaba casado medio siglo. La longevidad de su matrimonio, la fama en que siempre se mantuvo alejado de los escándalos y la única vida de Hollywood, su profusa actividad humanitaria, el hecho mismo de que durante una época se barajara su entrada en el mundo de la política, hablan de la impecable imagen de Peck, que rara vez ejerció de villano en la pantalla.

Californiano de nacimiento, El-dred Gregory Peck empezó siendo un galán en una época en la que sus competidores se habían ido a la guerra (él quedó exento del servicio). Debutó en Broadway en 1942 pero enseguida le reclamó Hollywood. Fue uno de los

pocos actores de su época que no quiso darse a un estudio, lo que le permitió mayor libertad en la elección de sus papeles y explica la asombrosa variedad de los mismos. Fue un cura en «Las llaves del reino», amnésico en «Memorias», periodista de investigación en «La barrera invisible» (temprana demostración de su ideología liberal), pistolero al borde del retiro en «El pistolero», ganadero melancólico en «Duelo al sol»...

En sus primeros cinco años de trabajo amasó cuatro nominaciones para el Oscar. Fue una presencia insustituible en el cine de aventuras («El hidalgo de los mares», «El mundo en sus manos») y regresó a menudo al mundo del Oeste: «Cielo amarillo», «Horizontes de grandezas», «La noche de los gigantes», «Yo vigilo el camino»... Pero algunos de sus papeles más recordados son los que explotan su imagen de buen civil americano: el periodista que pasa sus «Vacacin-



Gregory Peck mantuvo la seguridad y elegancia hasta el final

nes en Roma» con Audrey Hepburn, el abogado amenazado por Robert Mitchum en «El cabo del terror» y, sobre todo, ese otro abogado que imparte lecciones sobre el sentido de la vida a sus hijos en «Matar a un ruiseñor»; quizá fuera por eso que este mismo año el American Film Institute ponía a su Atticus Finch en el primer lugar de la lista de héroes del cine americano.

Ya no tenía nada que demostrar

Conforme pasaban las décadas, Gregory Peck fue disminuyendo su ritmo de trabajo, pero todavía nos sorprendió en «La profecía», en «Los chicos del Brasil» (su gran papel de villano: el Dr. Mengola, nada menos) o en «Gringo viejo», donde aún jugaba al rutón y al gato con Jane Fonda.

Ya no tenía nada que demostrar, pero su presencia evocaba todo aquello que nos había hecho engancharnos al cine americano.



Renta 2002

No te rompas la cabeza. Consulta a un abogado.

Cuando planifiques tu declaración de la renta, acude al especialista en normativas fiscales, laborales, de familia y de todo el ordenamiento jurídico. Porque es quien te ofrecerá el mejor asesoramiento y, además, te acompañará en todo el proceso, defendiendo tus intereses hasta el final. No te compliques.

Con tu abogado, lo tendrás todo a tu favor.



CONSEJO GENERAL DE LA
ABOGACÍA ESPAÑOLA

Cultura y espectáculos

Hollywood pierde una de sus últimas leyendas de la edad dorada: Gregory Peck

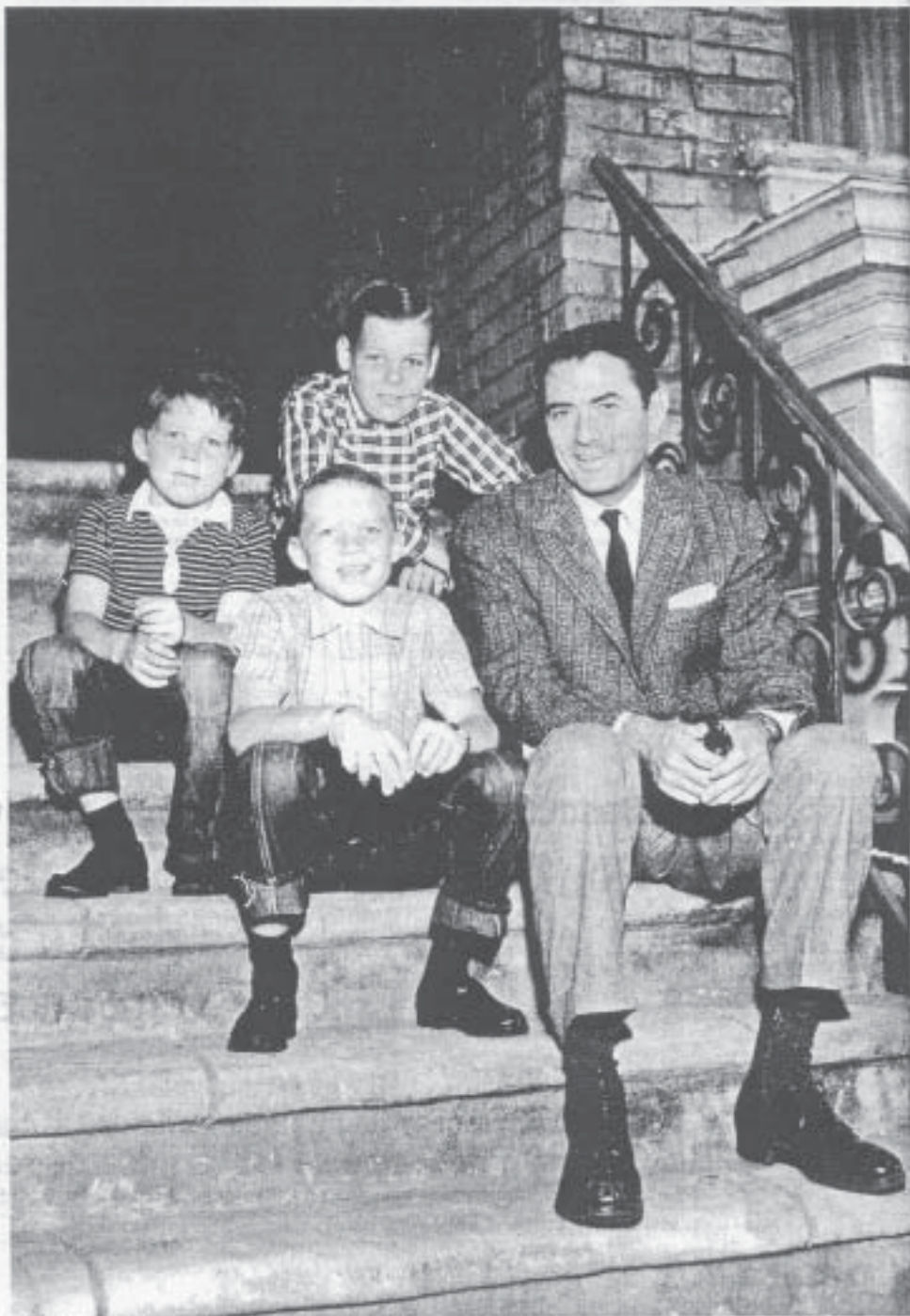
Defendió sus convicciones con la seguridad y elegancia que le acompañarían hasta el último día

● Su representante ha declarado que «simplemente se durmió. Estaba cada vez más frágil. Simplemente había hecho lo que tenía que hacer y murió de viejo»

ALFONSO ARMADA, CORRESPONSAL
NUEVA YORK. El legendario actor Gregory Peck falleció ayer en su casa californiana de La Jolla a los 87 años, y como si encarnara a uno de los personajes que le llevaron a la fama, con el mismo estilo y elegancia que destiló en muchas de las creaciones que le convirtieron en una estrella indiscutible del cine. Su agente, Monroe Friedman, repitió a la agencia Associated Press las palabras que le transmitió Veronique Passani, la esposa del protagonista de «Duelo al sol» y que estaba a su lado la noche del miércoles, cuando expiró: «Me dijo muy brevemente que murió pacíficamente. Ella estaba con él, cogiéndolo de la mano. Él simplemente se durmió. Se estaba haciendo viejo y estaba cada vez más frágil. En realidad no estaba enfermo. Simplemente había hecho lo que tenía que hacer y murió de viejo».

Fue intérprete de películas como «Recuerdas», a las órdenes de Hitchcock (con quien repetiría en «El proceso Paradine»), «El hidalgo de las mareas» (R. Walsh), «Duelo al sol» (King Vidor), «Las nieves del Kilimanjaro» (de H. King, uno de los directores con los que más a menudo trabajó), «Moby Dick» (Huston), «Españoles» (R. Dmytryk) o «Arabesco» (1986) de Donen.

Si con su segunda película, «Las llaves del reino», (1944), de John M. Stahl, logró fijar su fama como figura del cine e incluso aspirar a un Oscar, con «Matar a un ruiseñor», rodada en 1962 por R. Mulligan, no sólo se hizo con la estatua, sino que su papel de abogado de pueblo que defiende a un negro de la acusación de haber violado a una mujer blanca contribuyó a reforzar ese perfil de hombre capaz de defender sus convicciones frente a un mundo hostil, con una mezcla de osadía y desenfadura, de seguridad y elegancia que le acompañaría hasta el último día de su vida. Precisamente por su arte en ese filme fue nombrado este mes héroe mayor de Hollywood. Entregado a todo tipo de causas humanitarias, en una ocasión rechazó precisamente ese calificativo de «humanitario» puesto que consideraba que lo único que hacía era dedicarse a defender aquello en lo que creía. Y en buena medida lo hizo no sólo a este lado de la pantalla, sino en muchas de sus encarnaciones en una filmografía «impecable». De forma impecable acabó sus dos carreras.



El actor, junto a sus tres hijos en un descanso de rodaje

GRINGO VIEJO: GREGORY PECK MUERE A LOS 87 AÑOS



Peck con Sofia Loren, en el rodaje de «Arabesco»



El actor y Lauren Bacall fueron pareja en «Mi desconfiada esposa»

VIEJO RUISEÑOR

ENRIQUE HERREROS

Gregory Peck, un californiano de La Jolla, importante distrito universitario, ha representado una especie de puente entre los galanes de los años treinta que aún dominaban en los cuarenta el cotarro cinematográfico, como los Clark Gable, Robert Taylor, Tyrone Power y otros muchos. Peck se asomó por primera vez a la pantalla en un filme bíblico que se llamaba «Days of glory», pero las puertas del cine se le abrieron de par en par cuando estrenó «Las llaves del reino». Desde entonces, el nuevo galán no paró.

En marzo de 1977 me desplazé desde Madrid para presenciar el rodaje de exteriores de «Mc Arthur» que Peck filmaba cerca de San Diego, donde él había pasado varios años como estudiante. Le entrevisté den-

tro del autobús que nos había transportado desde los Estudios de la Universal en Culver City, L. A.

—¿Cómo ha caído en el general Mc Arthur?

—Viendo varios noticieros, leyendo libros y procurando plasmar al hombre mejor que al héroe.

Cuando abandonó el bus, desde la puerta, como gracia un tanto preparada, nos saltó: «I shall return (volveré)», que fueron las célebres palabras que pronunció Mc Arthur antes de abandonar las Islas Filipinas empujado al mar por los japoneses. Peck ha sido todo un gran ruiñeñor de la pantalla; sin embargo, siempre lo recuerdo en aquella fila de periodistas, en aquel palacio romano, cuando la princesa Audrey Hepburn saludaba a la prensa internacional, y cuando le llegaba el turno al gran Julián, que decía ante el mismísimo Gregory Peck: «Julián Cortés-Cabanillas, ABC de Madrid». Y en ese momento terminaban aquellas deliciosas vacaciones en Roma.

Chalets PAREADOS

3ª fase a la venta

INFORMACIÓN: En la propia obra, Avda. Juan Carlos I

Horario: De lunes a sábado:

11,00 h. a 14,00 h.

16,30 h. a 20,30 h.

Domingos: 10,30 h. a 14,30 h.

PARA VIVIR MEJOR

GESMAR

ALCALÁ

garena

Financiación
iberCaja



En Alcalá de Henares

GRINGO VIEJO: GREGORY PECK MUERE A LOS 87 AÑOS

DE TRAGEDIA Y COMEDIA, A CABALLO Y EN VESPA

E. RODRÍGUEZ MARCHANTE

Y ahora, que ha muerto, que ha cerrado el sobre y le ha puesto el sello a su vida y a su inmensa filmografía, rebuscáremos en ella un sólo marco, un único personaje, en el que encuadrar y colgar su recuerdo de actor. No es fácil, pues elegir, en el caso de Gregory Peck, es lo mismo que renunciar. Ha hecho casi un centenar de películas, grandes, buenas, regulares y malas, meterlo en un sólo marco significa que habrá que sacarlo a empujones de otros tan buenos o mejores que el que elijamos.

Habré que sacarlo a empujones de marcos como aquel de casalla simpático llamado Lewt McCandles de «Duelo al sol», que se despeñaba por la tragedia junto a una Jennifer Jones con ojos en técnico color verdoso. Si elegimos sólo un marco para Gregory Peck hay que sacarlo también a empujones de aquel otro marco incomparable de una Roma veraniega, de opereta y ropa tendida, en la que el reportero Joe Bradley envolvía de comedia a la princesa Audrey Hepburn... A caballo o en vespa, en la tragedia o en la comedia, Gregory Peck era un actor gigantesco, y hay que buscarle una orla que no se le quede pequeña.

Y no es ninguno de estos dos personajes el marco en el que queremos colocar al único Gregory Peck. Ni en estos, ni en ese otro marco oceánico en el que el capitán Ahab persigue su obsesión en forma de ballena blanca. Otro Peck, que puntaba al «toc-toc» de su pata de palo en la madera de cubierta, como unos puntos suspensivos en el arponazo de la trama.

Ni tampoco aquel hombre equilibrado, vestido del este por dentro y por fuera, que se molía a palcos con Charlton Heston a escondidas en «Hortatantes de grandezas», ni el aventurero, ni el pistolero, ni el buscador de oro, ni el gringo ya viejo...

El marco en el que quisiera uno colgar para siempre el recuerdo de Gregory Peck es el de aquel hombre bueno llamado Atticus Finch que, en «Matar un ruiseñor», se aplacaba en su regazo los miedos de sus hijos mientras que cobraban vuelos sus ilusiones. Atticus Finch es, sencilla e inequívocamente, el padre, la esencia pura de lo paternal, la encarnación de esa dureza inquebrantable pero llena de blanduras que construye y necesita la mirada infantil... Cuando Harper Lee escribió su obra maestra no pudo soñar alguien mejor para que se colara en el interior transparente de Atticus Finch, el abogado detrás de sus gafas y delante de todos sus principios, y de toda una tabla redonda contra la que se iban a estrellar los peores dragones y las más anchas depresiones.

Gregory Peck es Atticus Finch, el padre que todos hubiéramos querido tener, pero, sobre todo, el padre que todos hubiéramos querido ser. Capaz de cambiarle el vuelo torpe a ese personaje sórdido y eterno que encarna Robert

Filmografía selecta



En 1977 rodó «El general rebelde, Mc Arthur», de Joseph Sargent

Las llaves del reino (1944)
 Recuerda... (1945)
 El despertar (1946)
 Duelo al sol (1946)
 El proceso Paradine (1947)
 Cielo amarillo (1948)
 El gran pecador (1949)
 El pistolero (1950)
 El hidalgo de los mares (1951)
 El mundo en sus manos (1952)
 Vacaciones en Roma (1953)
 Las Nieves del Kilimanjaro (1953)
 Moby Dick, la ballena blanca (1956)
 Los horizontes de grandeza (1958)
 El vengador sin piedad (1958)
 La hora final (1959)
 Los cañones de Navarone (1961)
 El cabo de miedo (1962)
 La conquista del Oeste (1962)
 Matar a un ruiseñor (1962)
 El capitán Newman (1963)
 Espejismo (1965)
 Árabeico (1966)
 La noche de los gigantes (1969)
 El oro de Mackarra (1969)
 Yo vigilo el camino (1970)
 Círculo de fuego (1971)
 La profecía (1977)
 El general rebelde, Mc Arthur (1977)
 Los niños del Brasil (1978)
 Gringo viejo (1985)

Gregory Peck era un actor gigantesco, y hay que buscarle una orla que no se le quede pequeña

Duval (el «loco» Arthur Boo Readley) hasta convertirlo a los ojos de sus hijos en el vuelo gracioso del ruiseñor. Hace sólo unos días, una encuesta entre aficionados al cine consideraba que el personaje más bueno de la historia era el de Atticus Finch, el abogado benedito de «Matar un ruiseñor». Pues de ese personaje, el mejor que ha habido nunca, se quedará colgado para siempre el recuerdo de actor de Gregory Peck. Pero, si alguien lo prefiere por Roma en una vespa, ahí lo tiene también.



Gregory Peck y Audrey Hepburn, «Vacaciones en Roma» en moto



Sensualidad y erotismo en «Duelo al sol», de King Vidor



«La profecía», algo más que un filme de terror, con Lee Remick

Cultura y espectáculos

Hollywood pierde una de sus últimas leyendas de la edad dorada: Gregory Peck

Defendió sus convicciones con la seguridad y elegancia que le acompañarían hasta el último día

● Su representante ha declarado que «simplemente se durmió. Estaba cada vez más frágil. Simplemente había hecho lo que tenía que hacer y murió de viejo»

ALFONSO ARMADA, CORRESPONSAL
NUEVA YORK. El legendario actor Gregory Peck falleció ayer en su casa californiana de La Jolla a los 87 años, y como si encarnara a uno de los personajes que le llevaron a la fama, con el mismo estilo y elegancia que destiló en muchas de las creaciones que le convirtieron en una estrella indiscutible del cine. Su agente, Moses Friedman, repitió a la agencia Associated Press las palabras que le transmitió Veronique Pissani, la esposa del protagonista de «Duelo al sol» y que estaba a su lado la noche del miércoles, cuando expiró: «Me dijo muy brevemente que murió pacíficamente. Ella estaba con él, cogiéndolo de la mano. Él simplemente se durmió. Se estaba haciendo viejo y estaba cada vez más frágil. En realidad no estaba enfermo. Simplemente había hecho lo que tenía que hacer y murió de viejo».

Fue intérprete de películas como «Recuerdos», a las órdenes de Hitchcock (con quien repetiría en «El proceso Paradine»), «El hada de las maras» (R. Walsh), «Duelo al sol» (King Vidor), «Las nieves del Kilimanjaro» (H. King, uno de los directores con los que más a menudo trabajó), «Moby Dick» (Huston), «Españoles» (E. Dmytryk) o «Árabes» (1968) de Dorn.

Si con su segunda película, «Las llaves del reino», (1944), de John M. Stahl, logró fijar su fama como figura del cine e incluso aspirar a un Oscar, con «Matar a un ruiseñor», rodada en 1962 por R. Mulligan, no sólo se hizo con la estatua, sino que su papel de abogado de pueblo que defiende a un negro de la acusación de haber violado a una mujer blanca contribuyó a reforzar ese perfil de hombre capaz de defender sus convicciones frente a un mundo hostil, con una mezcla de osadía y desenvoltura, de seguridad y elegancia que le acompañaría hasta el último día de su vida. Precisamente por su arte en ese filme fue nombrado este mes héroe mayor de Hollywood. Entregado a todo tipo de causas humanitarias, en una ocasión rechazó precisamente ese calificativo de «humanitario» puesto que consideraba que lo único que hacía era dedicarse a defender aquello en lo que creía. Y en buena medida lo hizo no sólo a este lado de la pantalla, sino en muchas de sus encarnaciones en una filmografía «impecable». De firma impecable acabó sus dos carreras.



El actor, junto a sus tres hijos en un descanso de rodaje

El pintor Miquel Barceló fue galardonado ayer el premio Príncipe de Asturias de las Artes

Don Felipe presidió el ingreso de Arturo Pérez-Reverte en la Real Academia Española



Durante la promoción en España la película «Moby Dick», la ballena blanca



Protagonizando un «posado», tras su enlace matrimonial



Hombre de incuestionable clase, supo rodearse de los personajes más exquisitos. En la foto, con Grace Kelly y Rainier de Mónaco

Tras un brillante comienzo como galán, Gregory Peck ha nutrido con sus personajes los iconos de nuestro inconsciente colectivo

El gringo viejo que llevó una vida de cine

TEXTO: ANTONIO WEINRICHTER

El gran actor fallecido ayer era una de las últimas estrellas certificadas de la era dorada de Hollywood cuyo brillo aún no se había apagado. Gregory Peck murió de viejo, sin padecer ninguna enfermedad específica, al lado de Veronique, la mujer con la que llevaba casado medio siglo. La longevidad de su matrimonio, la fama en que siempre se mantuvo alejado de los escándalos y la dulce vida de Hollywood, su profusa actividad humanitaria, el hecho mismo de que durante una época se barajara su entrada en el mundo de la política, hablan de la impecable imagen de Peck, que rara vez ejerció de villano en la pantalla.

Californiano de nacimiento, El-dred Gregory Peck empezó siendo un galán en una época en la que sus competidores se habían ido a la guerra (él quedó exento del servicio). Debutó en Broadway en 1942 pero enseguida le reclamó Hollywood. Fue uno de los

pocos actores de su época que no quiso atarse a un estudio, lo que le permitió mayor libertad en la elección de sus papeles y explica la asombrosa variedad de los mismos. Fue un cura en «Las llaves del reino», amnésico en «Recuerdos», periodista de investigación en «La barrera invisible» (temprana demostración de su ideología liberal), pistolero al borde del retiro en «El pistolero», ganadero malcriado en «Duelo al sol»...

En sus primeros cinco años de trabajo amasó cuatro nominaciones para el Oscar. Fue una presencia insustituible en el cine de aventuras («El hidalgo de los mares», «El mundo en sus manos») y regresó a menudo al mundo del Oeste: «Cielo amarillo», «Horizontes de grandezas», «La noche de los gigantes», «Yo vigilo el camino». Pero algunos de sus papeles más recordados son los que explotan su imagen de buen civil americano: el periodista que pasa sus «Vacacio-



Gregory Peck mantuvo la seguridad y elegancia hasta el final

nes en Roma» con Audrey Hepburn, el abogado amenazado por Robert Mitchum en «El cabo del terror» y, sobre todo, ese otro abogado que imparte lecciones sobre el sentido de la vida a sus hijos en «Matar a un ruiseñor»; quizá fuera por eso que este mismo año el American Film Institute ponía a su Atticus Finch en el primer lugar de la lista de héroes del cine americano.

Ya no tenía nada que demostrar

Conforme pasaban las décadas, Gregory Peck fue disminuyendo su ritmo de trabajo, pero todavía nos sorprendió en «La profecía», en «Los chicos del Brasil» (su gran papel de villano: el Dr. Mengele, nada menos) o en «Gringo viejo», donde aún jugaba al ratón y al gato con Jane Fonda.

Ya no tenía nada que demostrar, pero su presencia evocaba todo aquello que nos había hecho engancharnos al cine americano.



Renta 2002

No te rompas la cabeza. Consulta a un abogado.

Cuando planifiques tu declaración de la renta, acude al especialista en normativas fiscales, laborales, de familia y de todo el ordenamiento jurídico. Porque es quien te ofrecerá el mejor asesoramiento y, además, te acompañará en todo el proceso, defendiendo tus intereses hasta el final. No te compliques.

Con tu abogado, lo tendrás todo a tu favor.



CONSEJO GENERAL DE LA
ABOGACÍA ESPAÑOLA

OBITUARIO

GREGORY PECK

La incontestable rectitud del talento

Encarnó en su propia vida los valores éticos de héroes como el abogado Atticus Finch de 'Matar a un ruiseñor'

ALBERTO HERNÁNDEZ

Con la muerte de Gregory Peck desaparece uno de los últimos supervivientes de la generación más importante de la Historia de Hollywood. Peck, de ascendencia irlandesa pero nacido en California, ha sido uno de los grandes actores de todos los tiempos, equiparable a los Cary Grant, James Stewart, Henry Fonda o Robert Mitchum.

Cuarenta que empezó la carrera de Medicina, pero que abandonó sus estudios para dedicarse en cuerpo y alma a la interpretación. En 1942 se subió a un escenario en Broadway y poco después participó en una prueba de actores organizada por el omnipotente magnate David O. Selznick, que le abrió definitivamente las puertas de la industria.

Su primer trabajo cinematográfico fue una película bélica, *Días de gloria* (1944), en una trama de confrontación entre norteamericanos y soviéticos para espiar a los nazis dirigida por Jacques Tourneur, quien contó en alguna ocasión que el actor se sinceró con él el primer día de rodaje diciéndole: «Yo no le conozco a usted, no sé nada de cine. Estoy en sus manos. Si usted me pide que haga el pino y camine sobre las manos, lo haré con el mayor placer. Haré todo lo que usted quiera».

Esa disciplina cingió la siguió durante toda su carrera a lo largo de una galería de caracteres prácticamente inabarcable y le sirvió para acuñar una imagen propia muy característica que gravita por encima de la gran variedad de personajes que le ha tocado interpretar en todo tipo de géneros: en el western, el thriller, el cine bélico o la comedia. Después vendría un papel de misionero —de joven, el propio Gregory había acariciado la posibilidad de ser sacerdote—, un protagonista fuera de norma, en *Los foveos del reino* (1948) a las órdenes de John

M. Stahl. Muchos hablaron de «diligencia interior» para referirse al misticismo vehemente que el actor aportó al personaje. Gregory Peck, que ganó durante décadas del favor mayoritario e incondicional del público femenino, acuñó su personalidad en la pantalla sobre una suma variable de dignidad, honestidad y determinación. En general, sus mejores papeles estaban dotados de inteligencia y por lo tanto de dade, de preocupación e incluso de cierta vulnerabilidad.

Tal vez por eso, buena parte de sus personajes escapen de una manera o de otra a las coordenadas del héroe convencional. Eso hizo de él el actor idóneo de unos cuantos personajes filtrados por la mirada poco complaciente de un puñado de directores de fuerte y nada ortodoxa personalidad. Esa condición de buena persona a primera vista, de individuo recto y de férrea voluntad es lo que debió de convertirle en rostro recurrente de cineastas como Elia Kazan, que le recató para *La barrera invisible*, o Henry King, quién le dirigió que más confió en el actor en cualquier circunstancia. A sus órdenes se prodigó tanto en el género de aventuras como en el western o en el melodrama, para títulos como *Los niños del Kilimangario* (1952), *El pistolero* (1960) o *Alvares en la hoguera* (1949).

El mismo Alfred Hitchcock contó con la fisonomía fiable de Gregory Peck en dos ocasiones, para el psiquiatra atormentado por las líneas paralelas y las pesadillas de *Dial en el recuerdo* (1945) y para el del abogado enamorado de su peligrosa cliente en *El proceso Parodise* (1948).

Pese a su pacifismo o a su presencia casi siempre dentro de los cánones de la buena urbanidad, Gregory Peck se hizo un hueco en el universo idealizadamente bronco y viril de las adaptaciones de Hemingway a la pantalla. Las aventuras marinas también le resultaron propicias a las órdenes de Raoul Walsh en *El diablo de los mares* (1952), pero entre todas sus interpretaciones en estos ambientes destaca su papel del capitán Ahab en *Moby Dick* (1956), dirigido por John Huston. El propio Huston, además de al-



Gregory Peck, caracterizado como Sam Braden en 'El cabo del terror' (1962). (11. 14.000)

gunos comportamientos enigmáticos que acabaron enturbiando su amistad, da cuenta en su sabrosa autobiografía de la profesionalidad del actor durante el rodaje de la escena final, en la que Ahab, ya muerto, se levanta y vuelve a salir a la superficie atado a la ballena, moviendo un brazo inerte, como invitando a sus compañeros a seguirle. Al parecer, el plano salió bien a la primera toma, pero el celo del actor obligó a repetirlo sin posibilidad de doble y supeditado a la peligrosidad de unos efectos especiales tan realistas como rudimentarios.

Gregory Peck trabajó con una generosa lista de directores a los que buscaban e incluso algo más, hasta sumar una ligera e inolvidable colección de apariciones en la

pantalla que se extiende desde su repertorio de personajes de comedia, como el periodista de *Vacaciones en Roma* (1953) enamorado, como todos, de la princesa Audrey Hepburn, al cráter deportivo de *Mi desconocido esposo* (1956), empeñado en hacer compatible su bardo universo de amigos, alcohol y timbas con la sofisticación artística de la diseñadora de modas encarnada por Lauren Bacall o al egipólogo metido a investigador de intriga menos faraónica en *Arobesco* (1966), dirigido de Stanley Donen y en compañía de Sofia Loren.

Sin embargo, puestos a elegir interpretaciones memorables de Gregory Peck de todas las épocas es obligado detenerse en la apasionada obsesión que derrochó en *Dueto al sol* (1947), dirigido por el clásico entre los clásicos King Vi-

ctor, con una secuencia final que escapa a cualquier calificación en la que se arrastraba moribundo para besar o morir besando a Jennifer Jones, idolatrada desde su juventud.

También es memorable la interpretación del angustiado padre de familia de *El cabo del terror* (1962), a merced del brutal instinto de venganza de Robert Mitchum, que años más tarde sería rebatida por la imaginación turbia de Martin Scorsese con la participación de ambos protagonistas en dos pequeños papeles.

Pero si el actor tiene alguna posibilidad de perdurar en la memoria colectiva, o al menos en un considerable número de incondicionales, es desde luego a través de su interpretación de Atticus Finch en *Matar a un ruiseñor* (1962) a las órdenes de Robert Mulligan, un personaje que resume las características del actor, su inconfundible ma-

«Tenía algo de buena persona a primera vista, de individuo recto y de férrea voluntad»

nera de estar en una pantalla. Casi todos los que han disfrutado sus imágenes han soñado con tener un padre así o llegar a ser de mayores tan comprensivos, tan lógicos, tan sencillamente fascinantes como Gregory Peck ejerciendo de padre y de abogado defensor de causas perdidas en esta película draca.

Después vendrían más interpretaciones de todo tipo, de militar, de aventurero, en aventuras normales o paranormales, en *La profecía*, incluso dignas como su doble acercamiento al universo de Ambrose Bierce y de Carlos Fuentes a través de *Gringo viejo* (1990), pero nunca volvería a encontrarse con un personaje como el de Atticus Finch, por el que ganó su único Oscar y que ha sido elegido hace unos días mejor héroe de la Historia del Cine, por delante de Indiana Jones y James Bond.

Casado en dos ocasiones, con su primera mujer, Gréta Konan Rika, tuvo tres hijos. Con la segunda, la francesa Veronique Passani, tuvo dos. Uno de ellos, Jonathan murió en 1974 víctima de un suicidio que su padre atribuyó a una huida de traficantes de droga.

Gregory Peck, actor estadounidense, nació el 5 de abril de 1916 en La Jolla (California) y falleció el 11 de junio de 2003 en Los Ángeles. Más información en página 68

El cine pierde a Gregory Peck, una de sus últimas leyendas

El actor murió a los 87 años mientras dormía en su casa de Los Angeles

FERRAN VILADEVALL

Especial para EL MUNDO

LOS ANGELES.- «Ha muerto mientras dormía». Con esta frase, Monroe Friedman, portavoz de Gregory Peck, anunciaba la causa del fallecimiento del legendario actor. Acompañado en el momento de su muerte por su segunda esposa, la periodista francesa Veronique Pasiani, Peck —nacido en 1916—, dejó huérfana una comunidad amante de las leyendas. «Estaba muy frágil», ha dicho Friedman. «Estaba ya muy mayor y se ha ido mientras dormía». El actor, de 87 años llevaba 49 al lado de su segunda esposa.

Tras conocer la desaparición de Peck, Hollywood se vistió de luto y el impacto de su muerte se dejó sentir de forma inmediata. Tras conocer la noticia, amigos y familiares se desplazaron hasta la casa que el actor poseía en el exclusivo barrio de Bel-Air, en Los Ángeles. A sus puertas, un gran número de televisiones hicieron acto de presencia para conocer las reacciones de los más allegados.

Todas las cadenas de televisión, especialmente las locales, abrieron sus telonarios con la noticia del fallecimiento. Ante la superada avalancha de eventos conmemorativos y muestras de condolencia que se esperan en los próximos días, de momento el único acto que ha anunciado un acto ha sido la Cámara de Comercio de Hollywood. Dicha organización, que coordina y controla la colocación de las estrellas con nombres propios en el piso de la fama, aseguró que esta misma tarde, hora de Los Ángeles, colocará un ramo de flores encima de la estrella que lleva el nombre de Gregory Peck.

A pesar de que llevaba más de



Gregory Peck, en Cannes, hace tres años. / AFP

una década retirado, Peck participó en alguna producción televisiva en la década de los 90. Entre sus últimos trabajos: *Moby Dick*, en 1998, y *Baseball* (1994). «Solo trabajo cuando quiero hacerlo», dijo en una entrevista en 1988. «Cuando hay proyectos de calidad. A mi edad no puedo permitirme el lujo de participar en algo más».

El actor, natural de la ciudad

costera de La Jolla, cerca de San Diego, al sur del estado de California, será recordado como una de las estrellas más dignas que Hollywood ha tenido. Acclamado por el American Film Institute hace unos pocos días como el mejor héroe de ficción por su interpretación de Allicita Finch en *Mator a un asesino*, que le supuso un Oscar en 1962, Peck marca dio motivos a la prensa sensacionalista para salir en portada. Digno y con un halo de dignidad que transportado a la gran pantalla, Peck no fue protagonista de ningún escándalo.

En una ciudad donde los excesos y las extravagancias son el pan de cada día, el ejemplo de Peck es toda una excepción. No sólo su único divorcio fue amigable sino que destiló parte de su tiempo libre a causas culturales y altruistas como fomentar la lectura y el apoyo a los trabajadores. En 1988 acordó a convertirse en portavoz de Chrysler de forma gratuita para evitar que la compañía despidiera a 600.000 trabajadores.

Fue presidente de la Sociedad Nacional para el Cáncer y de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas. Precisamente fue bajo su mandato que la Academia —a instancia suya—, pospuso la celebración de los Oscar debido al asesinato de Martin Luther King, Jr.

Sin embargo, Gregory Peck también tenía una cara menos seria y más frívola, y es que, durante muchos años y con frecuencia semanal, el gran actor, protagonista de películas como *Cape Fear* o *Spellbound*, organizó una partida de póquer con varios amigos, entre los que se encontraban Kirk Douglas y Dick Levenon.

Adiós a un héroe elegante y reflexivo

FRANCISCO MARINERO

El último de los grandes de Hollywood es un título que se otorga gracias y reiteradamente cuando muestra un representante de su época clásica. En el caso de Gregory Peck, y por comparación tanto con el Hollywood actual como con el clásico, se puede decir que ha muerto cual el último de sus héroes que, desde el comienzo de su carrera, se distinguió por serlo elegante y reflexivo: primero fue resistente

contra los nazis (*Días de gloria*), luego un sacerdote abogado (*Los llaves del reino*), después un psiquiatra psicoanalizable (*Rosenk*). Esa imagen de hombre cultivado y liberal podía resultar un poco inóclita e inusitada en la industria del entretenimiento americana, dominada por el espectáculo y la acción, y es la que le dio prestigio (que originalmente se un actor teatral) y en Estados Unidos el teatro se identifica con cultura y el cine con diversión) y le marcó.

Incluso en películas de aventuras como *El mundo en sus manos* y *El héroe de los mares*, ambas bajo la dirección de Raoul Walsh, o *Horizontes de grandeza* (de la que significativamente fue productor) y *Los cantones de Navarra* el personaje de Peck mantenía la sangre fría, observaba además de actuar.

Un componente de la inteligencia suele ser el humor, y también en las comedias, Peck fue peculiar por interpretar no a seductores sino a profesionales: los periodistas de *Vacaciones en Roma* (encarnado de una princesa) y *Mi desconocida esposa* (encarnado de una diseñadora de mo-

das) y el egipólogo de *Arabesco*.

El único inconveniente fue que la inteligencia reflexiva y la elegancia tendían a la solemnidad algo impostada y que fueron recompensadas con el Oscar por su papel de abogado liberal y antirracista en el sur rural y racista en *Mator a un asesino*, melodrama praxonal en el que accedía casi a la santidad (un papel con bastantes puntos en común con el de



Peck, en 'Moby Dick'.

Horizontes de grandeza). Cuando, forzando esa medida para ser malvado integral, tuvo que representar a un fanático, el cristiano científico de *Los niños del Brasil*, resultó mucho menos convincente.

Tal vez por eso, yo prefiero al Peck que no parece un senador del Partido Demócrata sino a otro más tentado por la pasión y el

acción. Es el Peck de *Duelo al sol*, donde representaba al ranchero primitivo, vitalista y mujeriego, el de *Cielo amarillo*, como fanático en fuga épica, y el de *Moby Dick*, encarnando al capitán de navío obsesionado con matar a la ballena mítica. En esas películas, Peck, sin despojarse de su empaque, demostró una fuerza distinta de su personalidad cinematográfica, más rica por compleja.

El hombre que reúne las tradiciones de reflexivo y activo estuvo inusualmente representado en dos películas menos recordadas pero memorables por sí mismas: *Yo vigilo el camino*, como sheriff enfrentado al conflicto de su deber con el amor a una joven de conducta pueril, y *Grupos viejos*, como el escritor Ambrose Bierce perdido en la revolución mexicana.

AIRE ACONDICIONADO

LA SOLUCIÓN
AIRE ACONDICIONADO
York



G
A
L
E
R
I
A



DE

I
M
A
G
E
N
E
S



«Vacaciones en Roma»

